



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología

Desde una comprensión y perspectiva Postpornográfica, ¿qué discursos sobre sexualidad se construyen en la página web de JapiJane? Un análisis de los juguetes

Tesista: Camila Andrea Cánovas Barroso
Profesor guía: Roberto Fernández Droguett

AGOSTO 2016

“¿Cuándo hizo Dios al hombre? Cuando Ella se dio cuenta de que los vibradores no pueden bailar”

(Maine, 2000, pág. 144)

*“Los Géneros no puede ser ni verdaderos ni falsos, ni reales ni aparentes, ni originales ni derivados. No obstante, como portadores creíbles de estos atributos, los géneros también pueden volverse total y radicalmente **increíbles**”*

(Butler, 1990, pág.275)

“Jugar es lo único serio que hay”

(Rodulfo, R. y Rodulfo, M., 1986)

Japirndice

Introducción	pág.5
Problema	pág.9
Pregunta	pág.16
Objetivos	pág. 16
Relevancia	pág.17
Marco Teórico	pág.17
Marco Metodológico	pág.27
Técnicas de investigación	pág.27
Procedimiento de análisis	pág.29
Descripción página	pág.36
Caracterización de los juguetes de la página	pág.41
Accesorios	pág.41
Anillos	pág.44
Dildos y Anal	pág.46
Hombres	pág.51
Pócimas de amor	pág.55
Salud	pág.59
Vibradores	pág.62
Discusión	pág.66
El juego	pág.66
Yo como protagonista/ El placer en mis manos	pág.68

Erotización más allá de la genitalidad _____	pág.70
Androcentrismo _____	pág.73
Salud _____	pág.75
Camuflaje Social _____	pág.76
Reconocimiento a la sexualidad femenina_____	pág.79
Conclusión _____	pág.81
Bibliografía _____	pág.91

Desde una comprensión y perspectiva Postpornográfica, ¿qué discursos sobre sexualidad se construyen en la página web de JapiJane?

Un análisis de los juguetes

Introducción

Desde su expansión en los 60'-70' hasta su apogeo con el desarrollo de los medios de comunicación, el género de la pornografía no ha dejado de crecer. Corresponde a la sexta industria que más dinero mueve en el mundo, después de las armas, las drogas, la prostitución entre otros (Las industrias, 2010). Por lo tanto, la pornografía mueve y promueve muchos recursos en nuestra cultura y por lo mismo su impacto no debiese ser tomado a la ligera. Al ser un referente importante a la hora de forjar nuestra subjetividad y sexualidad, es importante que este fenómeno sea analizado desde la psicología, pues la pornografía está cada vez más al alcance de todo individuo sin importar su edad. Si antes las personas estaban sujetas a la mirada del vendedor y a un precio a pagar, hoy estamos gratuitamente a un click de un universo de imágenes y videos. Su influencia en el desarrollo psicosocial y psicosexual del humano actualmente consideramos que es significativa

Esta industria tuvo su desarrollo en los años 60' y 70' junto con la revolución sexual acontecida en los Estados Unidos y Europa. Esta revolución, sin embargo, no se dio de la misma forma, ni en el mismo momento fuera de los Estados Unidos y Europa. Latino América, en general, vivió durante los 60', 70' y 80' regímenes dictatoriales, los que restringieron la libertad de expresión. Chile, durante los años 60 y 70' vivió una transición de un gobierno democrático a un régimen militar, cuyo sello fue la censura e intolerancia. Ello no significa que Chile no haya experimentado algún cambio en materias de sexualidad y género, solo que estos cambios no fueron directamente influenciados por los eventos dados en Norteamérica y Europa. De hecho, uno de los efectos que se dio en Chile fue la reafirmación de los valores tradicionales tales como el rechazo al divorcio y a la homosexualidad (Barrientos, 2011).

Sin embargo, a pesar de años de conservadurismo y represión durante la dictadura, una vez vuelta la democracia, Chile ha experimentado en los últimos veinte años importantes transformaciones en diversos aspectos sociales, entre esos, en la vida íntima de sus

ciudadanos. De acuerdo a Irma Palma (2011) algunos de estos cambios observados en la sociedad chilena son el prolongamiento de la juventud, la diversificación de las formas de hacer vida en pareja (matrimonio, convivencia, cohabitación), el postergamiento o rechazo a la maternidad, la prolongación de la vida sexual y una vejez mucho más activa, con divorcios, matrimonios, noviazgos, diversificación de los guiones sociales y sexuales, etc.

De acuerdo a Bonzo (2004, citado en Barrientos, 2011) los cambios acontecidos en la sexualidad chilena debieran ser entendidos como una transición de una sexualidad construida por controles externos a ella misma como la Iglesia Católica, La Dictadura y los valores tradicionales chilenos, a una sexualidad construida desde un *locus* más interno, es decir, desde la propia identidad y la interacción circunstancial con otros individuos. Así que más que hablar de una liberación de la sexualidad en el caso de Chile, se trataría de un desplazamiento a una nueva forma de organización de la sexualidad y la afectividad con nuevos guiones y trayectorias. No solo las trayectorias y guiones afectivos y sexuales han cambiado, sino también sus formas de representación gracias a las nuevas tecnologías y a la globalización: está el cine, la literatura, el internet, el teatro y la TV. Esto hace que nuestra fuente de aprendizaje sobre la sexualidad sea mucho más amplia, más difusa y diversa.

Además del *locus* interno, otros constructores de sexualidad son las disciplinas tales como medicina, sociología, psicología, las cuales establecen límites de lo que es y no es “natural”. La conducta sexual y la salud son las de mayor interés. Pasamos de los problemas “morales” de la sexualidad a los problemas de “salud” sexual, tales como satisfacción de la vida sexual, prevención de enfermedades de transmisión sexual, control de natalidad entre otras medidas (Foucault, 1976). Es así como la sexualidad se construyó como objeto de estudio posible de medir, estudiar, cuantificar y así mismo, juzgar/diagnosticar (sano, insano).

Judith Butler (1990) comenta el cómo estos discursos sobre sexualidad no solo construyen sino que también naturalizan ciertas prácticas. *“Todo discurso que establece los límites del cuerpo sirven también para instituir y naturalizar algunos tabúes respecto de los límites, las posturas y los modos de intercambio adecuados que definen lo que conforma los cuerpos”* (pág. 257). Si bien Foucault pone más hincapié en el cómo el discurso moldea cuerpos y conductas, Butler rescata la corporalidad en la construcción de

idearios al afirmar que los discursos también son construidos desde la performatividad. Estas acciones y no solo sus discursos son los que construyen sexualidades, géneros binarios y los naturalizan. *“Dichos actos, gestos y realizaciones --por lo general interpretados- son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden afirmar son invenciones fabricadas y preservadas mediante signos corpóreos y otros medios discursivos.”* (Butler, 1990, pág.266). No existiría un género o sexo anterior al discurso, ni a las conductas (performance).

Junto con la medicina y otras disciplinas como nuevos referentes discursivos y performativos de sexualidad, entra con fuerza también la pornografía con la masificación del uso de internet, el cual hizo el acceso a dicho material muy fácil y gratuito. Si bien desde antes se contaba con material pornográfico a través de otros medios de comunicación como las revistas, posters y cines, con la llegada del internet este se convirtió en una experiencia personal entre el material y el consumidor sin intermediarios. Se transformó en una actividad y en una experiencia de acceso ilimitado y privado. Este material, al estar tan presente en la vida diaria, se transforma en un referente en el discurso sobre sexualidad. Se construyen imaginarios, conductas e identidades, guiones, formas de actuar y de ser. De esta forma, la pornografía pasa a ser parte del discurso de sexualidad que se maneja en cada sociedad, y no un discurso marginal. La pornografía no niega los valores de la sexualidad, sino que los refuerza (Barba y Montes, 2007).

Los cambios en la sexualidad chilena, no obstante, se presentan a veces de formas un tanto contradictorias. Por un lado, vemos cómo los medios de comunicación exponen y promueven una sexualidad abierta y muy erotizada, mientras culturalmente se espera que dichos mensajes no sean traducidos en conductas y hábitos por parte de los consumidores (Palma, 2010). Constantemente en las calles, la televisión, la publicidad, la radio e internet se observan mensajes e imágenes erotizadas, no muy alejadas de lo que la industria pornográfica ofrece, en tanto en la vía pública se condenan a las personas que emulen dicho mensaje. Es así como se presenta una paradoja que bien habla de cómo la cultura chilena opera con un doble estándar, donde la lógica de mercado funciona de forma paralela a la lógica cultural y social, siendo la primera ampliamente aceptada y la segunda criticada.

Dentro de estos negocios/publicidad rechazados culturalmente, están los tradicionales sexshop. Durante los 90' y principios del 2000, Chile contaba con variados Sexshop cuyo principal público era masculino. La oferta consistía principalmente en material pornográfico y Dildos, es decir, objetos con formas alargadas fálicas (o explícitamente con forma de pene). Si bien era muy común en la pornografía ver estos elementos siendo usados, en la cotidianeidad eran muy censurados. En la medida que se masificó más el internet, las tiendas online permitieron a todo público visitar dichas tiendas virtualmente y comprar discretamente. Pero el gran motor de ventas de juguetes sexuales en el público femenino fueron los programas de televisión tales como "sex and the city" y la literatura, los que mostraban mujeres modernas que hacían ocasional uso de lindos juguetes eróticos con una estética más neutra y menos sugerente (Navarrete, 2011). Además, gracias a esos programas y libros, el dildo y otros elementos adquirirían una connotación más lúdica y elegante. Así comenzaron surgir variadas tiendas de "productos eróticos" (más que sexshops) dirigidos al público femenino tanto en Europa como en Norte América (Navarrete, 2011). Esta noción de tienda no era conocida en Chile durante los 90', donde aún existían solamente los sexshops.

El año 2006, la estadounidense Jane Morgan, oriunda de Missouri (uno de los Estados de USA más conservadores) e ingeniera comercial, vino a realizar estudios de postgrado a Chile. En su estadía tuvo la iniciativa de emprender con productos eróticos en nuestro país. Lo que comenzó como una actividad pequeña, importando juguetes para su círculo más cercano, se convirtió en un muy lucrativo negocio. Siguiendo las tendencias de Europa y Estados Unidos, con juguetes más atractivos para el público femenino con una estética renovada, instaló su tienda en Providencia el año 2006. En pocos años la tienda creció, y hoy cuenta con tres locales (dos en Santiago y uno en Viña de Mar). Posteriormente Jane realizó un diplomado en Sexualidad, y actualmente es reconocida como una figura importante dentro de los medios de comunicación, apareciendo en televisión, radio, realitys, paneles de conversación, eventos, etc. (Japijane, 2015)

Jane Morgan (2011) señala que el perfil más común del usuario de sus productos son mujeres y hombres 30 y 45 años de edad de estatus socioeconómico medio-alto y alto. Gente dispuesta a probar nuevas cosas con su pareja o solos(as), haciendo de su vida sexual algo más interesante con elementos lúdicos. Si bien Jane dice que su tienda

empezó siendo enfocada solo para mujeres, con el tiempo se ha convertido en una tienda para todo público: hombres y mujeres solteras, parejas hetero y homosexuales.

Recalca que su tienda es diferente de las demás. Aclara que no se trata tanto de un sexshop como de una tienda erótica: *“en ella encontrarás asesoría, asesoras que a ti te pueden decir “a ti te sirve esto versus esto” (...) en cambio en un sexshop en donde no hay quien te atienda bien, un poco más oscuro, quizás no tendrás muestras para que las veas y pruebes y veas de qué se trata....en el fondo nos interesa la educación al cliente”* (Morgan, J. 30 de julio del 2011). Hoy en día se posiciona como el sexshop/tienda erótica más conocido en Chile, al menos a nivel público. *“Tengo más bases para hacer estas locuras, porque soy gringa. Creo que hace una diferencia, porque al final, yo creo que si yo fuese chilena, sería diferente la recepción que he tenido. No sé, es mi impresión”* comenta Jane Morgan (30 de julio del 2011)

El negocio de Jane nació y se ha desarrollado bajo una lógica de mercado, al ser un producto que llamó la atención y que encontró demanda. Fue su demanda y atractivo lo que propició su desarrollo. A la vez, desarrolló en la cultura sexual chilena nuevas nociones de sexualidad, las que no chocaban con las expectativas sociales ni con el discurso médico respecto de cómo llevar una vida sexual “saludable”. Entonces, ese doble estándar que se da en Chile donde la publicidad, dominada por la lógica de mercado, choca con las expectativas de las conductas, la lógica cultural, en el caso de JapiJane no se estaría dando pues ambas partes se retroalimentan.

Problema

Desde una perspectiva pornográfica tradicional, es decir, centrada en la genitalidad, en lo fálico, en el placer (orgasmo, eyaculación) como finalidad, androcéntrico, donde la desnudez, el sexo explícito y la inmediatez son la base, no es fácil entender el fenómeno de JapiJane en Chile. Sus códigos, discursos y lógica no se ajustan a los cánones de una pornografía tradicional, y sin embargo, se refiere a lo sexual. Los códigos que nos permiten entender la pornografía, entender qué es y no es pornográfico, la experiencia que esta suscita y sus discursos, no nos dan una clara visión de cómo es que la página web de JapiJane es “sexual”. Será necesario entonces otro enfoque para entender mejor

este fenómeno. El enfoque que nos ayudará a comprender mejor esto, será un enfoque postpornográfico. Un enfoque más bien crítico, antiesencialista y relativista, con un conocimiento más situado.

La corriente postpornográfica surgió a mediados de los 80' y 90', al alero de activistas feministas y académicos(as), que buscaban desafiar los códigos y la pedagogía que impone la pornografía, creando nuevos códigos y desafiando los límites de la pornografía. Esta corriente se llama **Postpornografía**, también conocida como pornografía para mujeres, pornoterrorismo o feminismo pro-sex (Preciado, 2002). Esta nueva forma de hacer y entender la pornografía puede ser empleada como un estilo de vida, mediante prácticas, performance, actividades y una postura ante la sexualidad que desafía la sexualidad tradicional. A esto se adhieren activistas y feministas tales como Annie Sprinkle, María Llopis, Marianisima y Beatriz Preciado (LLopis, 2010). Así mismo, puede ser entendida como un punto de vista epistemológico para abarcar o entender algún fenómeno de estudio. Este punto de vista epistemológico estaría caracterizado por una mirada más fenomenológica y crítica de la forma en que se construye sexualidad o del objeto de estudio (que en este caso será una página web), intentando dejar de lado o “en paréntesis” lo que ya sabemos o entendemos de lo estudiado y dejar espacio a las preguntas y cuestionamientos.

Esta mirada se asemeja más a lo que en psicología llamamos corriente Construccionalista, cuyas bases son el antiesencialismo, relativismo, el cuestionamiento de las verdades generalmente aceptadas, determinación cultural e histórica del conocimiento y el papel conferido al lenguaje en la construcción social (Iñiguez, 2005). Quisiéramos agregar además que dado el carácter performativo de la postpornografía, adquiere importancia también la performatividad como Judith Butler la entiende, en la construcción de conocimiento. Este nuevo elemento ha sido agregado en el desarrollo de la corriente Post-construccionalista, la que reconoció los aportes de las teorías de género, feministas, queer y performatividad (Iñiguez, 2005). Este nuevo punto de vista epistemológico es el que será tratado en la siguiente tesis para “leer/entender” el fenómeno de Japijane desde otro prisma que ayude a dilucidar las claves de su éxito y cómo se superó la dicotomía “lógica de mercado sexualizada” y cultura “tradicional”. De entender qué discursos se construyen sobre sexualidad en la página.

Pero antes de adentrarnos en el problema de investigación, serán desarrollados algunos términos claves para entender la problemática. La **sexualidad** humana es compleja y dinámica, y está influenciada, como vimos, por variados dispositivos pedagógicos, mercantiles y culturales. Para definir sexualidad, nos basaremos en la definición de Giddens (1992) quien define la sexualidad como “*un rasgo maleable de la identidad personal, un punto de primera conexión entre el cuerpo, la autoidentidad y las normas sociales*” (pag.25).

En primer lugar tenemos al cuerpo, el cual es entendido tanto en su dimensión biológica como a su expresión (performance). Este cuerpo no debe ser entendido como determinado sólo por genes, como aquella “naturaleza” que puede ser científicamente estudiada sin sesgos. Como dice Fausto-Sterling (2006), los cuerpos fisiológicos no están desentendidos del conocimiento científico, los debates políticos, sociales y morales de nuestra cultura y economía. Todos estos aspectos moldean y permean el cuerpo, y este cuerpo a su vez los influencia a ellos.

Luego tenemos a la identidad como elemento de la sexualidad. En cuanto identidad, Giddens nos habla de un yo que funciona como un proyecto reflexivo, el cual se interroga constantemente sobre el pasado, el presente y el futuro. Para reflexionar sobre nuestra sexualidad en la actualidad, además, contamos con variados recursos y referentes reflexivos que permean e influyen dicha reflexión, tales como el internet, los libros y el porno.

Finalmente, tenemos a las normas sociales. Es inevitable que las normas sociales no permeen nuestros cuerpos, nuestra identidad y nuestra sexualidad (como diría Fausto-Sterling). Estas normas sociales se transmiten desde discursos. Foucault (1976) ya nos decía que desde el siglo XVII se han elaborado no uno sino múltiples discursos sobre la sexualidad desde las más variadas disciplinas, las cuales no han logrado más que reafirmar cierto orden y poder. Beatriz Preciado (2008), por su lado, nos dice que estos discursos y normas sociales, después de la Segunda Guerra Mundial y gracias a las nuevas tecnologías del cuerpo y de representación, han logrado penetrar e infiltrarse a nuestra vida cotidiana desde los rincones más íntimos, tales como el computador, la Tv y la publicidad. Ella llama a esta era la Era Farmacopornográfica (donde hasta los medicamentos son parte de este discurso, este discurso que tomamos todos los días).

Tomando en cuenta los elementos citados, podemos concluir que la sexualidad es este punto de encuentro entre nuestro cuerpo, nuestra identidad y las normas sociales, haciendo estos tres aspectos difíciles de aislar uno del otro, pues se influyen mutuamente. Esta sexualidad sería una propiedad potencial del individuo, alejada ya de la reproducción y de los lazos de parentesco (Giddens, 1992), que además se encuentra permeada por los códigos sociales y culturales de cada sociedad.

La sexualidad se puede expresar de variadas formas en cada individuo, y una de ellas es el sexo. El sexo, como forma de expresión, posee un carácter lúdico. ¿Qué lo hace lúdico? Huizinga (1938) explica cómo el **juego** juega un importante rol no solo en la vida de los seres humanos, sino también en la de todos los seres vivos. El juego (siendo este entendido como aquellos de más alto nivel, obviando a los juegos entre los animales, más sutiles) *“es una acción libre ejecutada <<como si>> y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador (...) que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas”* (pág. 33) Además, el juego conlleva siempre un grado de tensión, donde hay “algo en juego” (una ganancia, reconocimiento, estatus, gratificación, etc.). Tomando el concepto de Huizinga, quisiera aprovechar la metáfora de juego de ahora en adelante. Siendo el sexo “un juego”, un campo dinámico donde el tiempo y espacio se detienen en una actividad absorbente con elementos de goce y satisfacción, un campo lleno de reglas a cumplir, y si uno se escapa de algún elemento, el juego puede verse estropeado. Este juego del sexo es constructor de identidad, al poner en juego nuestro cuerpo, las normas sociales y nuestra identidad.

Tanto la sexualidad como el sexo, al estar influidos y permeados por las normas sociales, la cultura y la política, las reglas del juego del sexo bajo las cuales se rige no son azarosas ni tan espontáneas. Los referentes respecto de qué se debe hacer, qué esperar, cómo se debe hacer, dónde, etc. provienen de variadas fuentes discursivas que nos sirven de referencia, siendo el internet, la televisión y la publicidad unas de las más potentes.

Un protagonista en “el juego del sexo” es el **placer**. Usualmente el placer es entendido como una necesidad física, y malestar o inquietud que necesita ser atendida. Sin

embargo, también puede ser entendida más como un **medio** que como la finalidad buscada. Así lo entiende Race (2007) quién lo define como *“un evento que dibuja en ciertas prácticas pedagógicas y arreglos técnicos, en el cual lo que se aprende no es solo a identificar y experimentar ciertos efectos, sino también la estructuración/enmarcación/procedimiento para apreciar y moderar estos efectos: cómo conducir la práctica para alcanzar cierto estado deseable”* (pág. 420). Más que una meta, es un medio. Un medio que aprendemos a usar, a modular y perfeccionar con el tiempo para obtener un efecto buscado. Estos aprendizajes están íntimamente ligados a nuestra sexualidad (cuerpo, identidad, normas sociales), por lo que el placer de cada uno se convierte en algo muy personal. A pesar de este elemento personal, estos medios están muy impregnados e intervenidos por ciertas “reglas de juego” aprendidas socialmente, las que definen si se está dando bien, saludable o adecuadamente lo esperado.

Dentro del repertorio del juego sexual, se ha masificado en los últimos años en el contexto chileno los juguetes sexuales. Un **juguete sexual** es aquel objeto usado con fines lúdicos (jugar, experimentar, disfrutar, explorar, etc.) por una o más personas en el contexto del sexo. Al igual que el porno está definido por un acontecimiento más que por la cualidad de algo, el juguete sexual también estaría implicado en un acontecimiento, el que le daría su cualidad. Pasamos de un instrumento médico para tratar la histeria, a un juguete/elemento lúdico y placentero de uso personal. En la actualidad, el mercado de productos sexuales y eróticos ha penetrado con fuerza, haciendo de los juguetes sexuales nuevos accesorios dentro del repertorio de lo que era el rito sexual más convencional.

Dos dimensiones muy importantes del juguete sexual vendrían a ser: el participar en un acto sexual y ser usado con fines lúdicos, es decir, que nos ayuden a divertirnos en dicho acontecimiento bajo ciertos parámetros previamente establecidos ya sea implícita o explícitamente.

Si bien desde hace siglos que existen **dildos, figuras fálicas y vibradores**, no es hasta mediados del siglo XX que estos fueron calificados como “juguetes” y comercializados como tales (Navarrete, 2011). Maine (2000) quién realizó un estudio histórico del vibrador y del orgasmo femenino nos cuenta cómo el estudio de esta tecnología, la del vibrador, nos puede hablar de cómo funcionaba también una sociedad y su concepción sobre la sexualidad. Volviendo al vibrador, nos cuenta que

“el primer vibrador electromecánico vendido internacionalmente a los médicos fue el modelo británico construido por Weiss. Patentado a principios del decenio de 1880, lo había diseñado el médico Joseph Mortimer Granville, funcionaba con baterías y, como las versiones modernas, disponía de un juego de vibratodos intercambiables”
(Maine, 2000, pág.38).

Este invento fue impulsado por la gran cantidad de pacientes con histeria que requerían de tratamiento, el cual consistía en la aplicación de estimulación manual a los genitales femeninos (lo que a los médicos de la época no les era para nada grato, sino cansador y laborioso), y la cansada labor que esto implicaba. Así el vibrador cumplió dos importantes funciones para los médicos: optimizar el tratamiento a las mujeres que padecían histeria, y aumentar sus remuneraciones, pues podían así atender en menor tiempo a más pacientes (Maine, 2000). Posteriormente, a principios del siglo XX, el vibrador sería vendido en revistas domésticas como un masajeador para aliviar las tensiones de la vida moderna (si bien se sabía cuál eran sus usos). Ayudaría a las arrugas, al stress, a la piel, y a revitalizar el cuerpo. Aun reconociendo el rol que cumplía el clítoris en el placer sexual femenino, el pensamiento androcéntrico se rehusaba a renunciar a la idea del placer mediante el coito tradicional. Pensar que la mujer podía prescindir del pene era visceralmente incómodo para dicho paradigma.

Es interesante mencionar que la histeria, vista desde hoy, no era más que el normal funcionamiento de la sexualidad femenina enfrentada a una sociedad androcéntrica que interpretaba sus manifestaciones de forma anómala. *“La histeria en mujeres del siglo XIX era un síntoma o resultado del conflicto entre su rol hipersexualizado y la negación social de sus sentimientos sexuales”* (Maine, 2000, pág. 66). No fue hasta 1952 que oficialmente la histeria fue rechazada como enfermedad y sacada del DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders).

En la medida que la medicina y los estudios sociales avanzan (por ejemplo, el estudio Kensey o las encuestas sobre sexualidad), ya no fue posible vender el vibrador en revistas domésticas, pues era insostenible camuflar su función con el argumento médico y social de principios de siglo. Vería su renacer en los años 60', cuando se lo vendiera

abiertamente como juguete sexual. Fue en los 70' que Betty Dodson, artista, sexóloga y escritora estadounidense, resignificó los vibradores como herramientas de lucha en pos de la masturbación femenina; *“Somos estimuladas visualmente... somos seres sexuales...y nos merecemos el placer”* (Dodson, documental, 2011). Su uso no dejó de ser polémico de todas formas, pues el vibrador y los juguetes sexuales para mujeres causaban aun consternación en la población masculina por su eficacia. Su eficacia para producir orgasmos con tanta facilidad prescindiendo totalmente del coito heterosexual, hacía de su existencia algo peligroso para el paradigma androcéntrico.

De alguna forma, la corriente Postpornográfica sigue este espíritu de libertad, que busca apropiarse y resignificar la sexualidad como es entendida bajo la pedagogía de la pornografía. Beatriz la define como *“el nombre de las diferentes estrategias de crítica y de intervención en la representación que surgirán de la reacción de las revoluciones feministas, homosexuales y queer frente a estos tres regímenes pornográficos (el museístico, el urbano y el cinematográfico) y frente a las técnicas sexopolíticas modernas de control del cuerpo y de la producción de placer, de división de los espacios privados y públicos y del acceso a la visibilidad que estos despliegan”* (Preciado, S.A, pág. 46)

En su libro *Manifiesto contra-sexual (2002)*, Preciado nos invita a leer más detallada y atentamente en qué consiste esto de lo contra-sexual, afín a la postpornografía. El nombre *contra-sexualidad*, según explica la autora, proviene de la noción de Foucault de “luchar”: luchar no significa luchar en contra de lo prohibido o abolir aquello que no nos parece que debiera existir o ser cómo es (por ejemplo, en contra de la pornografía, tal como sí propone Dworkins que se haga). Luchar significa “producir” nuevas formas de saber. Es decir, si se le quiere hacer frente a la sexualidad tal como la conocemos como construcción cultural y/o a la pornografía, no debemos buscar como deshacernos de ella sino buscar forma de generar nuevas formas de saber: una contra-disciplina de la sexualidad.

“¿Qué actuación y dónde puede sustituir la distinción interno/externo y reconsiderar radicalmente las presuposiciones psicológicas de la identidad de género y la sexualidad? ¿Qué actuación y dónde conducirá a un replanteamiento del lugar y la estabilidad de lo masculino y lo femenino? ¿Y qué tipo de actuación de género efectuará y mostrará la naturaleza

performativa del género en sí de forma que se desestabilicen las categorías naturalizadas de la identidad y el deseo?” (271)

Con la llegada y éxito de la tienda Japijane en Santiago de Chile el año 2006, comenzaron a aparecer en el repertorio/guion sexual de las personas nuevas herramientas: Dildos, vibradores, trajes, pociones, aneros, lubricantes, entre otros. Herramientas asociadas negativamente a grupos marginados sexualmente (homosexuales, travestis, etc.), comenzaron a ser un producto que sale de la marginalidad del tradicional y oscuro sexshop, y adquiere mayor visibilidad como un bien preciado por personas que buscan divertirse.

Es interesante investigar qué rol juegan los juguetes sexuales vendidos de la página web Japijane en la construcción de sexualidad, ya sea de la sexualidad normada, o como herramienta de crítica, en la sociedad chilena actual. Estos juguetes llegaron como nuevas piezas de nuestro tablero de juegos de la sexualidad, y es necesario por lo mismo ver qué dinámicas y discursos construyen sobre la misma. Como bien señala Maine (2000), *“La tecnología nos dice mucho acerca de la construcción social de las tareas y roles para los que se las diseña”* (pag. 22)

Pregunta

Desde una comprensión y perspectiva Postpornográfica, ¿qué discursos sobre sexualidad se construyen en la página web de JapiJane?

Objetivos de la investigación

Objetivo General:

- Comprender los discursos sobre sexualidad que se construyen en la página web de Japijane, desde una perspectiva Postpornográfica.

Objetivos Específicos:

- Identificar y caracterizar los juguetes de la página web de Japijane
- Analizar los productos de la página desde una perspectiva Postpornográfica

Relevancia

La presente tesis se aleja de las investigaciones más tradicionales sobre sexualidad en la psicología, las que tradicionalmente se han centrado en aspectos más estadísticos de la misma o desde el punto de vista de la salud y enfermedad. Además, serán usadas técnicas de investigación cualitativas de corte más innovador, al otorgar un importante rol no solo a los discursos sino también a las imágenes de la página web y la disposición de sus elementos. El discurso por lo tanto no solo nacerá de lo escrito, sino también de lo icónico que nos presente el material de estudio.

Esta investigación, además, contará con elementos de estudio de la psicología social crítica con aportes de la corriente postconstruccionista, al integrar en su mirada el carácter performativo del conocimiento (Butler, 1990) y no solo su carácter simbólico lingüístico. (Iñiguez, 2005).

Marco teórico

Para el presente Marco teórico nos referiremos a la Pornografía y a la Postpornografía según diferentes autores(as).

Comencemos por el concepto de **Pornografía**. Según la Real Academia Española, Pornografía es 1. Carácter obsceno de obra literaria o artística, 2. Obra literaria o artística de este carácter y 3. f. Tratado acerca de la prostitución. Si bien es un concepto un tanto acotado y no da muchas luces, al menos se deja entrever el tema de la prostitución, que como veremos tiene que ver con los límites de lo público y lo privado. Si desglosamos la palabra Pornografía nos quedamos con Porno, que significa en griego “obsceno”, que a su vez quiere decir “fuera de escena”. Luego tenemos Graffía, que quiere decir imagen o relato. Si bien estas palabras son griegas, no fueron ellos quienes acuñaron el término ni lo usaron.

Según el historiador Walter Kendrick (1987, citado en Preciado, S.A), quien realizó un estudio genealógico y lingüístico de los diferentes discursos sobre pornografía en la modernidad, la noción Pornografía habría nacido en el siglo XVIII-XIX en Europa en el contexto de los museos. En dicha época fueron descubiertas las ruinas de Pompeya, las cuales dejaron al descubierto imágenes, artefactos y esculturas con marcadas connotaciones sexuales (falos, pechos, desnudos) que pusieron en cuestionamiento su exposición al público, dado el conservadurismo imperante. Las autoridades decidieron hacer una selección del material artístico y lo expusieron en el “Museo Secreto” (también llamado museo borbónico de Nápoles). Fue en este museo que el historiador de arte alemán C. O. Müller acuñó la palabra *Pornografía*, haciendo referencia al contenido del museo quedando así en el año 1864 en el diccionario Wester en inglés la definición de pornografía como “*aquellas pinturas obscenas utilizadas para decorar los muros de las habitaciones en Pompeya, cuyos ejemplos se encuentran en el Museo Secreto*” (Preciado, S.A, pág. 44). Lo interesante es que a partir de este momento también se instaura una forma de cómo gestionar esta pornografía en el ámbito público-privado, de cómo y dónde mostrarla, de quién es un espectador legítimo y quién no. En este caso, el espectador legítimo era el hombre aristocrático, en tanto mujeres y niños no podían ser espectadores, por lo que sus miradas debían ser “protegidas” del material pornográfico. No cualquiera es sujeto para tener una “experiencia pornográfica”.

Luego, en el siglo XIX, la pornografía se abre como una categoría higiénica, siendo definida en el diccionario como “*Descripción de la prostitución y de la vida de las prostitutas en la ciudad como cuestión de higiene pública*” (Preciado, S.A, pág. 45). Es decir, todas aquellas medidas higiénicas usadas por dispositivos policiales, planes urbanos y servicios sanitarios para controlar y gestionar la actividad sexual en el espacio público. Estas medidas separan lo que es debido de lo que no lo es, lo sano de lo patológico. Estas herramientas normalizadoras buscarían crear cuerpos dóciles, obedientes que se autocontrolen y respeten las normas sociales, que no cambien lo establecido a menos que este cambio responda a las necesidades sociales, relaciones de dominio y de subordinación de cada época y sociedad (Foucault, en Tubert, 2010). En todo caso cabe recordar que si bien las autoridades y mecanismos sociales físicos participan de esta normalización, este poder normalizador opera también a nivel cultural al interior de cada individuo: “*El poder no necesita emplear la violencia física para imponer sus reglas; le basta con una mirada vigilante que cada individuo interioriza, acabando por*

controlarse a sí mismo" (Tubert, 2010, pág.166). Este poder está dentro y cada uno de nosotros, es esa vocecilla que en nuestra cabeza nos reprime o llama la atención haciéndonos saber que algo estamos haciendo mal.

En la década de los 60' y 70' del siglo XX, la pornografía tuvo un boom tanto en los Estados Unidos como en Europa acorde a las revoluciones sociales de la época, incluida la revolución sexual que trajo cambios tanto en la vida pública como privada. En esa época la pornografía era un género constituido que acorde a la revolución sexual buscaba hacer de la sexualidad una forma de expresión libre, sin censura, en búsqueda de descubrir nuevos límites y formas de expresión.

La pornografía entendida como género cinematográfico busca mostrar al espectador, quien tiene una mirada privilegiada transformándolo en un voyerista de primera fila, el acto sexual *"sin ningún tipo de tapujos y con el mayor grado de realismo y verosimilitud posibles, todo lo ateniende a lo sexual y a la vez, mantener dentro de un esquema de figuras y sonidos bastante limitado el interés de su consumidor"* (Cairo, Ciccone, García, S.A, pág. 20). Según Cairo et al. alguna de las características de este género, además de la muestra explícita de los genitales, es la falta de contexto narrativo, la ausencia de clausura, la ubicación del espectador en un rol voyerista, la falta de necesidad de una trama y la muestra de los cuerpos como meros objetos de comercio. La pornografía apunta a los sentidos: la búsqueda final es la excitación del espectador.

Este boom de la pornografía no pasó desapercibida por parte de las autoridades y del público en general. Incitó variadas polémicas y a su vez preguntas respecto a qué considerar o no pornográfico, y qué hacer con dicho material. Es difícil decidir qué es o no pornográfico, pues si bien una persona desnuda ante una cámara web sería considerado pornográfico, esa misma persona en la calle podría ser considerada simplemente un exhibicionista o incluso un artista. Al respecto, Barba y Montes (2007) en su texto *"La ceremonia del Porno"* exhiben la siguiente situación: en 1973 el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, para determinar si una obra era o no de carácter pornográfico, consideró era necesario contestar estas tres preguntas:

1.- *¿Encontraría una persona razonable, basándose en criterios contemporáneos y locales, que la obra en cuestión en su conjunto, tiende a provocar reacciones lascivas?*

2.- *¿Describe o representa la obra, de forma incontestablemente chocante, un comportamiento sexual al que se refiere directamente la ley que se pretende aplicar?*

3.- *¿Está la obra, en su conjunto, desprovista de toda cualidad literaria, artística o científica?*

Estas tres preguntas funcionan como una ventana para cuestionarnos la noción de pornografía. Vamos por punto. Respecto a la primera pregunta, es verdad que para que algo sea considerado pornográfico debe generar una reacción lasciva. Pero dado que sobre gustos no hay nada escrito, lo que provoque una relación lasciva en alguien no tiene por qué provocarla en otra persona. Esto quiere decir, respecto a la primera pregunta, que lo pornográfico vendría a definirse por un criterio subjetivo según qué excita a quién. Ello no quiere decir que no existan ciertos consensos basados en un criterio estadístico: los desnudos, la muestra de la genitalidad y la seducción provocan en mucha gente excitación. La segunda pregunta cae nuevamente en esta subjetividad: lo que es chocante para un sujeto puede no serlo para otro. Y la tercera pregunta plantea implícitamente algo muy interesante: la pornografía y el arte como elementos incompatibles. Ello no quiere decir que una obra/contenido no pueda ser artístico o pornográfico a la vez, pueden serlo, pero no simultáneamente. Es como cuando se ven estas imágenes de la Gestalt donde por un lado podemos apreciar un jarrón y por otro lado dos rostros. Podemos ver ambos, pasar de un lado a otro, pero nuestra conciencia no puede estar en ambos lugares y con ambos objetos a la vez, es imposible. Lo mismo pasa con la pornografía y el arte (Barba, Montes, 2007).

Barba y Montes (2007) finalmente proponen que lo pornográfico no está en el material en sí. No es algo tangible ni medible, sino que es más bien una “*mirada*”, un “*acontecimiento*”. Y para que este acontecimiento pornográfico tenga lugar es necesario que se produzcan dos principios: “*la conciencia prejudicativa de la revelación por un lado, y el compromiso de la excitación por otro*” (Barba, Montes, 2007, pág. 44). El segundo principio habla por sí solo, pero el primero requiere de cierta explicación. Para que se produzca la experiencia pornográfica, es necesario que el espectador vea algo que le de cierta revelación, y esa revelación es sobre sí mismo. ¿Por qué nos es a veces vergonzoso pensarnos a nosotros viendo pornografía? ¿Por qué no queremos verbalizar o compartir nuestros gustos respecto a lo pornográfico? ¿Será que en eso que vemos hay algo de nosotros que no somos capaces de asumir? Lo que vemos y nos provoca esa

excitación es algo que nos habla de nosotros mismos, algo que nos devela una parte de nosotros hasta ese entonces tal vez desconocida.

En pleno siglo XXI, la forma de consumo más común es a través de páginas de internet, las cuales de forma gratuita ofrecen una amplísima gama de alternativas de videos, chats, cámaras webs en vivo y películas pornográficas. Si antes era el Tribunal Supremo de los Estados Unidos o grupos activistas los que controlaban qué ver y qué no, ahora con la amplificación del uso de los medios de comunicación esto ya no es posible. Convirtió a la pornografía en un presente eterno, en algo que se acceda o no, estará siempre ahí esperándonos y actualizándose. Si antes el control buscaba prohibir la exhibición de pornografía a los iletrados y las mujeres (siglo XIX-XX), desde el surgimiento del internet el nuevo foco de prohibición de la pornografía son los niños. Sin embargo hasta hoy legislar al respecto es un tanto complejo, pues cómo manejar el consumo de pornografía en menores de edad es algo difícil.

Como vemos, la pornografía, más que un algo o carácter de algo, es una mirada. Somos nosotros los espectadores y consumidores de pornografía quienes hacen que ese contenido sea pornográfico. Es más una experiencia y una mirada que una cualidad de algo. Y si bien puede ser visto como algo indeseable y necesario de controlar y censurar, quiérase o no la pornografía ayuda a mantener el orden social. *“El porno reafirma el orden social en que se asienta (...) o por lo menos no lo perturba: el porno no es, ni muchísimo menos, revolucionario”* (Barba, Montes, 2007, pág. 73). Ya volveremos al respecto.

Sin embargo, en torno a los años 80' y 90', surgieron al alero de activistas feministas y académicos(as) una corriente en contra de los códigos y de la pedagogía impartida desde la pornografía, que buscará crear una nueva pornografía con nuevos códigos. Esta corriente se llama **Postpornografía**, también conocida como, pornografía para mujeres, pornoterrorismo o feminismo pro-sex. Existen diferentes autores y autoras que tratan el tema, pero no siempre con las mismas metas o bajo el mismo prisma. Por un lado tenemos una postpornografía “antipornografía” de corte más bien conservador (sin dejar de ser crítico), y por otro lado tenemos una rama más crítica y radical de la post-pornografía de carácter pro-sexualidad, aunque no pro de lo que hoy se presenta como pornografía. Como representante de la primera idea tenemos a Andrea Dworkin, activista feminista y escritora. Ella nos dice al respecto:

“La pornografía nació en los años 60, paradójicamente como un producto de la contracultura, como un vehículo de liberación que iba en contra de la ley y los adultos represivos, pero hoy es una industria rentable, misógina y orientada a la producción y la exportación (...). El mensaje central es que no importa lo que hagan a una mujer y de cuántas maneras la lastimen, a ella le va a gustar” (Rivas, 2006, pág 1).

Desde esta aproximación a la pornografía se puede apreciar que el trato hacia la mujer es predominantemente violento, siendo golpeadas, dominadas, violadas, penetradas, lastimadas, y disfrutando de todo ello. Se promueve por lo tanto una visión cosificadora de la mujer que legitima la violencia como algo natural. Si bien es posible apreciar un gran repertorio de temáticas y contenidos en la pornografía, incluyendo relaciones heterosexuales, homosexuales, zoofílicas, BDSM, lesbianas, enanos, mutilados, etc. estas no lograrían promover el respeto y aceptación por esa diversidad. Por el contrario, se la recluye a estos ámbitos pero no les da un camino para hacerse respetar a la luz pública. El único espacio para estos marginados, esa sexualidad abyecta, es la web, en subcategorías como “fetiches”.

Además, toda esta “diversidad” funciona bajo ciertos guiones y parámetros que nos muestran qué, dónde, cuándo y cómo debe ser un acto sexual: Las mujeres casi siempre representan un rol pasivo (a menos que sean relaciones entre lesbianas, si bien es verdad que siempre se encasilla a una de ellas como la “masculina/activa” y a la otra como la “femenina/pasiva”), deben estar afeitadas (a menos que el “fetichista” la desee sin depilación), el hombre es musculoso y ejerce el rol dominante, la humillación es excitante y casi siempre ejercida hacia una mujer que funciona como centro de atención, los pechos grandes son deseables, la penetración y la eyaculación son el fin último (y casi único, porque todo lo demás es lo anexo o lo “previo a...”) de la relación, etc.

Se sabe de actrices del cine porno que no fueron remuneradas por su trabajo y más aún, fueron maltratadas y utilizadas con fines comerciales. Tal fue el caso de Linda Boreman, la actriz que interpretó a Linda Lovelace en *Garganta profunda*, una de las películas porno más taquilleras durante los años 70'. Esta actriz señala haber entrado en la industria pornográfica incitada por su marido. Desde entonces asegura haber sido víctima

de violencia, prostitución, abusos y, como si fuera poco, de la recaudación de la película no recibió un dólar. Esta actriz se unió a la causa de Dworkins, aportando su testimonio y siendo a su vez activista (Rivera, 2005).

Por otro lado, tenemos la **postpornografía** de corriente radical, esta corriente más crítica y radical pro-sex. Una de sus principales exponentes en la actualidad es Beatriz Preciado, una filósofa española que inspirada en las ideas de Foucault y las enseñanzas de su profesor Derridá, realizó estudios sobre género y sexualidad e impulsó estudios de teoría Queer en Francia a finales de los años 90' (Preciado, 2002). Preciado proclamará a la postpornografía como *“el nombre de las diferentes estrategias de crítica y de intervención en la representación que surgirán de la reacción de las revoluciones feministas, homosexuales y queer frente a estos tres regímenes pornográficos (el museístico, el urbano y el cinematográfico) y frente a las técnicas sexopolíticas modernas de control del cuerpo y de la producción de placer, de división de los espacios privados y públicos y del acceso a la visibilidad que estos despliegan”* (Preciado, S.A, pág. 46). En su libro *Manifiesto contra-sexual (2002)*, Preciado nos invita a leer más detallada y atentamente en qué consiste esto de lo contra-sexual, afín a la postpornografía. El nombre *contra-sexualidad*, según explica la autora, proviene de la noción de Foucault de “luchar”: luchar no significa luchar en contra de lo prohibido o abolir aquello que no nos parece que debiera existir o ser cómo es (por ejemplo, en contra de la pornografía, tal como sí propone Dworkins que se haga). Luchar significa “producir” nuevas formas de saber. Es decir, si se le quiere hacer frente a la sexualidad tal como la conocemos como construcción cultural y/o a la pornografía, no debemos buscar como deshacernos de ella sino buscar forma de generar nuevas formas de saber: una contra-disciplina de lo sexual. Es eso lo que se propone hacer Beatriz Preciado en su texto, proponer una nueva forma de construir la sexualidad, deconstruyéndola. Alguna de sus propuestas son: Reforzar el poder de las desviaciones del sistema heterocentrado, volver a erotizar el cuerpo en su totalidad y no solo a los genitales, deshacerse de las denominaciones “femenino” y “masculino”, usar nombres unisex, abolición de los privilegios sociales asociados al género, universalización de las práctica estigmatizadas por la heteronormatividad, reivindicar el ano como órgano para el placer, entre otros postulados.

El término postpornografía fue por primera vez acuñado por Wink van Kemper para definir un producto cuyo objetivo no era solamente provocar placer a otro, sino más bien

un producto que incitara a la crítica, con contenido humorístico y/o político. Luego Annie Sprinkle, una ex estrella porno y performista, lo usó para describir una de sus presentaciones donde ella dejó que el público pudiese mirar dentro de su cerviz a través de un espejo. Fue con ella que el término se popularizó. Y desde entonces, el término ha sido usado por varias personas, estudiosos, artistas, performistas, etc. que se sintiesen identificadas con el espíritu de este término (LLopis, 2010).

¿De qué se trata este espíritu de la Postpornografía? En el documental *“Mi sexualidad es una creación artística”* (2011), Lucía Egaña invita a varias personas a conversar sobre qué es para ellas la Postpornografía. Lo interesante es que no existe un consenso fijo sobre qué es lo postporno, pero se aprecian ciertos elementos presentes en los discursos: Primero que nada, está el descontento, la desconformidad con la pornografía presente. Esta pornografía funcionaría como un arma pedagógica que enseña pautas de lo que es y no es correcto, de lo que es y no es sano, de lo que es y no es sexualidad. A las entrevistadas les parece insuficiente estas representaciones, represivas, castrantes, humillantes, y para nada excitantes. Por lo tanto, buscan nuevas representaciones que se satisfagan más sus anhelos, fantasías, su sexualidad en definitiva. Para ello, se buscan generar nuevos códigos que rompan las fronteras de lo que la sexualidad ha delimitado. Y como esta sexualidad que buscan no está representada, pues se proponen hacerla ellas mismas. *“No es sólo de porno de lo que estamos hablando. Estamos hablando de nuestra sexualidad. Los adolescentes ver porno y forjan su sexualidad a partir del mismo. El porno nos influye y crea referentes. Vale la pena pensar en ello, son nuestros cuerpos y nuestro placer”* (LLopis, 2010, pág. 109)

He aquí otro elemento base de la Postpornografía: el DIY (siglas de “Do it yourself”). Mientras la pornografía transforma a la mujer en objeto pasivo, la Postpornografía *“abre las puertas a las mujeres para convertirse en actrices, en productoras y en directoras”* (Egaña, 2011) de su propia sexualidad. Se trata de crear, experimentar, inventar, **jugar**, manifestar, practicar, etc. Se podría decir que quien entra en una sintonía postpornográfica, entra en un campo de juego y experimentación donde el objetivo es reencontrarse con uno mismo, llegar a ser lo que tu sexualidad puede llegar a ser sin fronteras ni prejuicios. Se trataría así de toda una experiencia personal y colectiva, de una experiencia que nos llevaría a *“analizar los orígenes de nuestro deseo y una confrontación*

directa con el origen de nuestras fantasías sexuales" (Llopis, pág. 22). Esta corriente es más bien performativa que academicista, pues se centra en el hacer, en el representar, en sacar a lo público lo privado rompiendo una de las fronteras más importantes de la sexualidad pornográfica, que la recluye a la privacidad de la habitación. Buscar derribar los binomios (sexo-amor, hombre-mujer, activo-pasivo, público-privado, homo-hetero, naturaleza-antinaturaleza, etc) creando entidades híbridas y desnaturalizadas, para así desafiar lo establecido. Para María Llopis (2010), es el punto donde el feminismo y práctica se tocan, haciendo del feminismo algo más radical y crítico, y que al fin sale de la cómoda academia para encarar a la sociedad.

Es interesante preguntarse por qué en la Postpornografía se está más presente el género femenino que el masculino. No en vano, también es llamada "porno para mujeres". A ello se responde en el documental "*mi sexualidad...*" que al ser una corriente feminista y disconforme con la pornografía y representaciones de la sexualidad imperante, es más probable que las que se identifiquen con dicho disconformidad sean las mujeres y también cualquiera que se sienta de alguna forma apartado o discriminado por la sexualidad imperante. Por ello no está tan lejos del feminismo y de la teoría queer. Se trata de la acogida a sexualidades abyectas, de la acogida y reconocimiento a los fuera de escena (outcast).

Una representante de esta sexualidad abyecta y de una estudiosa académica del tema es Beatriz Preciado. En su texto *Testo Yonqui* (2008), Beatriz Preciado, quién ahora se llamará Paul, nos cuenta de su experiencia propia tomando testosterona de forma ilegal (al margen de los permisos médicos que controlan dicho consumo) así mismo haciendo toda una reflexión sobre cómo vivimos una nueva era que necesita de una visión más postpornográfica para ser mejor entendida. Esta era la llama la Farmacopornográfica. Esta Era habría comenzado luego de la Segunda Guerra Mundial, con el gran desarrollo de la tecnología y la ciencia quienes se transformaron en la nueva religión de la sociedad. Esta ciencia, de acuerdo a Paul, no tiene solo la capacidad de describir sino también de crear realidades, pero siempre haciéndonos creer que aquello que crean no es más que aquello que está previo a su descripción. Si antes el Poder se proyectaba desde afuera (como en la Sociedad soberana o la Disciplinaria de Foucault), ahora se proyecta desde nosotros mismos a través de los fármacos y los medios de comunicaciones introyectados en nosotros. La píldora anticonceptiva, el Viagra, el Prozac, el Valium, etc.

Es por ello que para Paul B ya no basta la académica. Ya no basta hacer política como se está haciendo hasta ahora:

“Una filosofía que no utiliza su cuerpo como plataforma activa de transformación vital es una tarea vacía. Las ideas no bastan. El arte no basta. El estilo no basta. La buena intención no basta. La simpatía no basta. Toda filosofía es forzosamente un arte de autovisección, cuando no de disección del otro o de lo otro. Una práctica de corte de sí, de incisión de la propia subjetividad. Cuando el amor de la vivisección escapa del cuerpo propio y se dirige hacia el cuerpo ajeno, el cuerpo de la colectividad, el cuerpo de la Tierra, el cuerpo del Universo, la filosofía se transforma en política” (pág. 249).

La postpornografía sería por excelencia el camino hacia un feminismo práctico que concrete sus proyectos.

La postpornografía viene a derribar los supuestos y cimientos del porno. Si el porno era genitalidad, lo postporno apuesta por la erotización del cuerpo completo e incluso la erotización de lo que va más allá de la carne. Si el porno dependía de lo privado y la marginalidad, el postporno apuesta por salir a la luz pública con nuevas apuestas y hacer de lo marginal algo no marginal. Si el porno no es arte, la postpornografía buscará derribar esa brecha. Si el porno es heteronormativo y dualista en todas sus manifestaciones, el postporno buscara abolir toda dualidad: pasivo/activo, hombre/mujer, cuerpo/aparato (dildo, juguete, correa, zapato, ano, etc.) y abolir al régimen heteronormativo. Como dice Baudrillard, *“nuestro porno tiene una definición restringida. La obscenidad tiene un porvenir ilimitado”* (Gimenez, S.A, págs.102-103). Es con los límites que juega la postpornografía, haciendo nuevos registros de sexualidad y transgrediendo aquellos propuestos por la pornografía.

En resumidas cuentas, la corriente postpornográfica nos brinda nuevos puntos de vista, preguntas, un prisma de estudio bajo una visión más epistemológica y experimental de cómo hacer y entender la sexualidad y una forma de ser más inclusiva para aquellas sexualidad actualmente abyectas. Este prisma nos permite también comprender ciertos

fenómenos, conductas y materiales de carácter sexual desde una mirada más renovada, tanto más desprejuiciada (sin juicios anteriores, dejar que el fenómeno se muestre tal como está), pero a la vez crítica, pues también nos apela y de alguna forma nos obliga a posicionarnos. Además, se trataría de una investigación que no solo pone énfasis en los discursos que se construyen sobre determinada temática, sino las prácticas que construye y cómo estas prácticas también construyen a su vez a la sexualidad.

Es por ello que para la presente investigación, creemos que el punto de vista postpornográfico nos dará un mejor entendimiento de los discursos sobre sexualidad que son construidos en la página web de Japijane, pues esta página no responde a los cánones tradicionales de pornografía y sexualidad. Al vender productos y juguetes eróticos, Japijane ha integrado nuevas piezas al juego de la sexualidad chilena, lo que conlleva la creación de nuevos discursos y prácticas en la vida íntima de los chilenos. Por ello es relevante analizar cómo es que estos juguetes han influido en el discurso sobre sexualidad y qué sexualidad y prácticas nos proponen. Desde una mirada epistemológica postpornográfica, las claves de su éxito y aportes podrán ser entendidos de forma más variada e integral. Creemos que los estudios cualitativos de psicología han dejado un tanto de lado estos estudios de género más sociales, priorizando los discursos clínicos. Por lo que es necesario la realización de estudios de psicología social crítica, pues posee una comprensión de *"la realidad completa aun cuando esta comprensión se traslape con otras disciplinas, incluso al grado de intentar construir el conocimiento de otras disciplinas"* (Fernandez, 1994, p.301).

Marco metodológico

I) Técnicas de investigación

Enfoque Cualitativo:

Para la presente investigación se hará uso de un enfoque cualitativo. Nos parece el más adecuado dado que reconocemos que la realidad no es una y objetiva ni tampoco

natural. La realidad es dinámica, su información es polisémica y está construida y validada intersubjetivamente (incluso la ciencia en sí podríamos decir que está validada de tal modo). Los significados son construidos socialmente, y para acceder a ellos es necesario buscar dichos significados en la fuente misma, en sus interacciones, en los actores mismos que viven el contexto donde se desarrolla nuestro problema de investigación (Tudela, 2008). Sin embargo, en este caso, la fuente de información no será una relación social, sino un objeto: La página web de Japijane.

Dado que el objeto de investigación no es un sujeto sino un objeto, este será tratado como un texto, como un discurso a ser analizado. De esta forma, será utilizado el análisis de discurso como aproximación a la página web a trabajar. Lo que dará finalmente validez a la investigación será la coherencia argumental del mismo. Es importante recalcar que el conocimiento no es ni está, sino que se produce a cada momento y en sociedad.

Para la presente investigación, se hará uso del Análisis de Discurso por lo dúctil como método para las investigaciones cualitativas y lo útil para el análisis de la página web de Japijane. La página será tratada en sí como un discurso, compuesto no solo de palabras sino también variados elementos icónicos como los videos e imágenes.

El discurso consta de una serie de prácticas lingüísticas que promueven y también mantienen ciertas relaciones sociales. Al estudiar cómo estas prácticas/discursos operan, podemos vislumbrar cómo ese discurso regula y constituye esas relaciones (Iñiguez, Antaki, 1998). Lo que se busca en el discurso/texto es investigar y comprender los sistemas de significados. Estos solo tienen coherencia en un contexto social, pues no pueden ser entendidos fuera de este (Parker, 1996)

El AD como herramienta para la investigación cualitativa nos permite investigar elementos tales como una realidad social, un producto, una publicidad, o en este caso una página como si fuesen un texto contenedor de un rico discurso que puede ser analizado. Este discurso también nos permite relacionar la *“complejidad semiótica del discurso con las condiciones objetivas y subjetivas de producción, circulación y consumo de los mensajes”* (Sayago, pág. 3)

El discurso al ser un mensaje poco claro, o nada explícito, es lo que lo hace interesante de investigar. Como Santander (2011) nos señala, al analizar un discurso nos encontramos frente a huellas, rastros, síntomas, y la investigación lo que busca es ir más allá de lo explícito en búsqueda de ese implícito.

La investigación, al no guiarse por una hipótesis sino que por una pregunta y un objetivo, será de carácter inductiva. Las categorías no son previas, sino que irán emergiendo conforme avanza la investigación (Santander, 2011). Y su validación estará dada por la detallada descripción de los métodos a usar para el análisis del objeto de estudio y los procedimientos (Bergman y Coxon, 2005)

Así mismo, el punto de vista o perspectiva de la investigación será Post-construccionista. El post-construccionismo comparte varios aspectos de la perspectiva construccionista, los cuales son su posicionamiento crítico ante los objetos/sujetos de estudio, el continuo cuestionamiento frente a lo que se suele naturalizar u obviar, antiesencialismo, relativismo, determinación cultural e histórica del conocimiento, y el papel conferido al lenguaje en la construcción social. Sin embargo, el post-construccionismo acoge los aportes de las últimas teorías más influyentes en las ciencias sociales tales como el aporte feminista, teoría queer y la teoría de la performatividad de Judith Butler. Estos aportes de alguna forma reivindicaron la influencia que lo material y los objetos (elementos no estrictamente lingüísticos), y cómo estos ejercen sobre la construcción de la realidad y el conocimiento (Iñiguez, 2005)

Al tratarse nuestra investigación sobre una página web que vende productos, nos parecen pertinentes las ideas de Ian Parker quien señala que *“una de mis asunciones es que, al comprar, el consumidor también compra el mensaje existente en el texto del envase”* (pág. 80). No es que el consumidor esté al tanto del discurso o práctica que promueve el producto en su totalidad, pero sí es importante señalar que dichos mensajes no son neutros e imparciales. Realidad social, individuos (consumidores) y textos se afectan mutuamente (Iñiguez y Antaki, 1998). Es por ello que estos productos “construyen” a su vez sexualidad a través del discurso.

II) Procedimiento de Análisis de los productos

Si bien la página web de Japijane ofrece una amplísima gama de productos (vibradores, masturbadores masculinos, juegos de mesa, videos, libros, disfraces, adornos, pócimas, lencería, anillos, etc.), para el siguiente análisis nos centraremos en aquellos más representativos que ofrece la página web.

La página web de Japijane nos presenta 13 categorías de compra, de las cuales solo 6 serán analizadas por encajar mejor con nuestra definición de juguetes, o porque alguna categorías están de alguna forma contenidas en otras (por ejemplo, kits de regalo o gift card). De cada categoría se analizarán entre uno a tres ejemplares de juguetes representativos de la categoría y/o subcategoría. Las categorías principales son:

- Vibradores
- Anillos
- Pócimas
- Accesorios
- Hombres
- Dildos y anal

Existen ciertas categorías que hemos dejado de lado tales como: Libros & películas, Despedida de solteras, Gift Cards y Kits de regalo por no ser consideradas “juguetes eróticos” bajo la definición que manejamos en la presente investigación o por contener productos ya mencionados en otras categorías. En la página web, cuando seleccionamos un producto para ver, se nos presenta lo siguiente:

The image shows a product page for 'MAGIC SPOT' with several annotated elements:

- FOTO:** A large image of the pink Magic Spot vibrator.
- PRECIO:** The price is listed as \$26,990.
- NOMBRE:** The product name is 'MAGIC SPOT'.
- MODELOS:** The model is listed as '(Modelos)'.
- DESCRIPCIÓN:** A detailed text description of the product's features and benefits.
- VIDEO:** A video thumbnail showing a person using the product.
- FICHA TÉCNICA:** A section listing technical specifications and characteristics.
- REDES SOCIALES:** Social media sharing options for Facebook, Twitter, and others.

Para el presente análisis, nuestra principal fuente de información fue:

- El nombre
- El precio
- Modelos
- Descripción y
- Ficha técnica
- Redes sociales
- Video (*si está disponible)

A su vez, de una minuciosa lectura de la descripción y de la Ficha técnica, nos percatamos que dentro de ellas hay contenidas varias **citas**, cada una de las cuales

cumplía una función importante dentro de las descripción. A raíz de esas citas, fueron elaborados 13 **códigos**, adosados a un **memo** el cual fue posteriormente asignado. No todos los productos tienen los 13 códigos. En algunos casos sencillamente no está, o en otras está implícito (en estos últimos casos, pusimos en el anexo 1 en paréntesis esa información que está implícita. Por ejemplo, “masturbador masculino” aunque explícitamente no lo diga. En caso de no aparecer, se podrá “no aplica”, “no especifica”, “no sugiere”, etc.) A continuación nombraremos los códigos, algunos ejemplos de citas y su memo respectivo.

1) **Nombre del Producto**

Memo: Corresponde al nombre del producto.

*Nota: Algunos están el Ingles

Citas de ejemplo: *“Juego de Noches de Placer”, “El Conejo, The Rabbit”, “The Big Boss”*

2) **Foto**

Memo: Corresponde a una imagen o varias del producto en cuestión.

Imágenes de ejemplo:



3) **Precio**

Memo: corresponde al precio del producto, evaluado en pesos Chilenos.

*Nota: la mayoría de los productos son de precio bastante elevado.

Citas: *“49.900 pesos”, “14.990 pesos”, 44.990 pesos” “62.990 pesos”*

4) **Modelo/Colores**

Memo: corresponde a las alternativas que tiene el comprador de colores o modelos del producto, entre las cuales puede elegir al momento de comprar.

Citas: *“Azul”, “morado”, “lila con blanco”, “transparente”, “spider”, “silky”*

5) **Qué es**

Memo: Es la definición concisa del producto, o una muy breve descripción del mismo.

Citas: *“Masajeador de próstata”, “vibrador”, “bala vibradora”, “son maravillosos”*

huevoitos de una material suave, flexible y texturado”, “exquisito anillo de suave gel, resistente, que se mantendría muy firme en la base del pene”

6) Usuario

Memo: definición explícita o mención implícita del usuario del producto.

Citas: *“Los concursantes deben ser mayores de edad”, “mujer”, hombre”, “para usarse en pareja o a solas”, “Seguro para uso vaginal o anal” (mujeres y hombres), “Para ellas y también para él”*

*Nota: no es lo mismo que sea para hombres y mujeres a que sea para mujeres “y también” “para hombre” o viceversa.

7) Cómo funciona/ Qué hace

Memo: Descripción de cómo funciona el producto, qué hace, qué hacer con él.

*Nota: Si bien puede confundirse/mezclarse/fusionarse con “Descripción técnica”, la descripción técnica si bien puede hablar de los usos, se refiere más bien a aspectos técnicos que funcionales y prácticos.

Citas: *“El conejo te ofrece una doble estimulación: El vibrador rotador principal tiene en su interior exquisitas perlas que al encender el motor van moviéndose dentro del suave exterior que lo reviste (...) Al mismo tiempo, la punta rota deliciosamente para rozar en tu clítoris”. “El Mystic Wand es un intenso vibrador para estimulación externa que además funciona como un masajeador para cualquier parte del cuerpo”*

8) Descripciones técnicas

Memo: Corresponde a los aspectos técnicos del producto, es decir, a especificaciones y características tales como dimensiones, tipo de pilas, textura, material, etc.

Citas: *“Bala vibradora metálica de 9 cm de largo”, “Necesita 2 pilas AAA”, “Incluye una bolsita para guardar”, “Motor silencioso”, “tiene 3 tipos de intensidades”, “material de silicona hipoalérgica, durable y fácil de limpiar”*

*Nota: La mayoría de los productos son hipoalérgicos, requieren de baterías (aunque algunos son recargables) y recalcan el que son “silenciosos”.

9) Cómo te hará sentir

Memo: Alusiones a las sensaciones física o psicológicas de cómo el producto te hará sentir o su impacto en la persona.

Citas: *“Cuyos intensos y distintos modos vibratorios llenarán de placer donde quiera que desees explorar”, “Hacerte delirar”, “el conejito hará maravillas en tu clítoris...servicio completo”, “Magic Spot hará volar tu imaginación”, “Te hacen sentir más hermosa y sensual que nunca...¡Como una Pin Up!”*

10) Sugerencias de uso

Memo: Corresponde a consejos de usos o alternativas que pudiera no ser obvias en el producto en sí. No siempre está presente.

Citas: *“ideal para caricias y juegos preliminares”, “para lograr mejores resultados con este producto, se recomienda complementarlo con unas gotitas de lubricante en base de agua”, “El súper anillo vibrador funciona idealmente cuando la mujer está arriba, pero como este anillo da para mucho más, puedes ir probando con tu pareja distintas posturas”, “puede ser usado con o sin arnés”*

11) Finalidad del producto

Memo: Corresponde a la meta o finalidad del producto. Si bien es semejante a la descripción, que deja en claro a dónde quiere llegar, no siempre está dicho. Responde a la pregunta “Para qué”

Citas: *“con el fin de desinhibirse, conocerse más entre los dos y pasar un increíble momento juntos, llegando a límites insospechados de placer”, “(penetración)”, “ideado para una estimulación perfecta de tu clítoris, pero también es un masajeador para todo el cuerpo”, “perfecto para estimulación externa”, “para garantizar deliciosos orgasmos” “para hacerte delirar, “pensado para seguir tu cuerpo (vagina)”*

*Nota: la mayoría apunta a llevar al orgasmo, pasarla bien (en el sentido lúdico de la palabra) y mejorar las sensaciones en la relación sexual.

12) Adjetivos calificativos

Memo: Corresponde a todos los adjetivos que encontramos en la descripción, ya sean de producto en sí, de sus funciones, de la marca, etc.

Citas: *“superior”, “grande”, “silencioso”, “discreto”, “hermoso”, “lujoso”, “potente”, “sofisticado”, “divertido”, “juguete”, “de calidad”, “suave”, “flexible”, “elegante”, “fácil”, “duradero”, etc.*

*Nota: Muchos de estos adjetivos, desde una noción de los sexshops como sitios marginales y obscenos, son nuevos: lujoso, sofisticado, elegante, etc. Estos nuevos

adjetivos hacen del producto algo elegante, deseable, y junto con el precio, algo no fácilmente asequible. Además, del hecho que se los catalogue de juguetes divertidos.

13) **Marca/Origen**

Memo: Corresponde a la Marca del producto y a su origen o país de manufacturación

Citas: *“Funfactory”, “Alemania”, “Tenga (japon)”, “Vibratex”, “fabricado y patentado en los Estados unidos”, “de la prestigiosa compañía sueca LELO, que ha sido por mucho tiempo sinónimo de lujo y estilo en juguetes eróticos”*

Con estas pautas, serán elaboradas fichas las que posteriormente serán analizadas junto con la página web para dar paso al análisis. En primer lugar se procederá a un análisis principalmente descriptivo, para luego dar paso a la discusión donde se hará un análisis crítico de lo descrito anteriormente.

Descripción página

A continuación se hará una caracterización de la página web de Japijane. Primero, describiendo la interfaz de la misma, los elementos que nos encontramos a primera vista, sus imágenes y las diferentes “categorías”/“entradas” que ofrece la página. Si bien la página provee varios servicios además de la venta de productos, para la presente investigación nos adentraremos solo en el análisis de los juguetes. Posteriormente serán caracterizados los juguetes de acuerdo a sus diferentes categorías y subcategorías, presentando entre dos y tres productos por categoría con su respectiva imagen.

Interfaz

Al ingresar al sitio web www.japijane.cl, nos encontramos con una franja morada en la parte superior donde dice (de izquierda a derecha) “buscar”, “contáctanos”, “dónde estamos”, “teléfono”, e iconos con las redes sociales de Twitter, Facebook, Instagram y youtube.



Luego, bajo la franja, está el título JAPIJANE con manuscrita de color azul, y abajo con letras pequeñas “juguetes para grandes”. Luego, más abajo, con letras negras de izquierda a derecha tenemos “productos”, “tiendas”, “cómo comprar”, “japifiestas”, “tips de sexo”, “blog” y un dibujo pequeño de un carrito de compras con un cero en su interior.



Al hacer click en “productos” se despliega una lista más detallada de los productos, ya sea por colección o por precios. .

En las demás alternativas, en vez de desplegarse una lista, nos deriva a otra ventana. En el caso de tiendas, nos muestra la dirección, teléfonos y mapas de las tres tiendas (en la comuna de Providencia, la de Santiago Centro y la de Viña).

Al hacer click en “¿Cómo comprar?”, nos lleva a una página donde se da una detallada información de cómo comprar, las diferentes formas de pago, las características del envío el cual se destaca por ser discreto y las diferentes opciones de despacho o retiro.

En “japifiestas”, nos muestran variadas alternativas de eventos/servicios otorgados por Japijane. Encontramos un título, una descripción y una imagen tipo caricatura (no foto real) que alude al tema de servicio. Empezando por las Japifiestas, las que consisten en la reunión de varias amigas en la que una persona de la tienda va con su maletín lleno de productos a dar una charla sobre el uso de estos y las asistentes compran. Está el servicio de “anfitriones”, que consiste en que un anfitrión vaya a un evento (despedida de soltera, cumpleaños, aniversario, etc.) y durante una hora entretiene a las asistentes. El servicio “Taller: Cómo hacerlo todo” consiste en una clase donde se busca “hablar de ello (sexualidad) con información en la mano y sin tapujos, compartir tips y resolver prácticos ejercicio” (Japijane, Japifiestas). El servicio “Poledance” que consiste en la visita de una profesional en el baile del caño, la que entregará herramientas básicas del poledance a las asistentes. Y finalmente, “*Japi Hour con Jane*” que consiste en una charla flexible con Jane Morgan en donde se pueden resolver dudas, reírse, aprender y comentar sobre

sexualidad. Para todos estos servicios, se requiere de una reserva la que se hace haciendo click en un cuadro que dice “Reserva” bajo la descripción de cada servicio. Al hacer click en “reservar” nos lleva a un formulario que debe ser llenado para que se pueda realizar exitosamente la reserva del servicio que se quiere. En “*Tips de sexo*”, se abre una nueva ventana donde encontramos videos de Youtube sobre “cómo elegir mi primer vibrador” y “tutoriales”. A la derecha una columna con las diferentes secciones que ofrece la página tales como “TutorialSex”, “Noticias”, “Con Visa para follar”, “cuentos para grandes”, “concursos”, etc. Más abajo, una columna que dice “Sexología en Japijane” Bajo el título, una foto de Jane con otra mujer, y abajo se nos explica que se ofrece asesorías a las personas que quisieras solicitar atención por parte de profesionales por problemas sexuales tales como la eyaculación precoz. Finalmente tenemos la sección de “Blog” que nos lleva a una página con diferentes entradas a diferentes temáticas (Eventos, Noticias, Tips, etc.)

NOTICIAS / por JAPI-JANE

Japi Jane Invita: Charla 09 de Marzo



INSCRIPCIONES: natalia@japijane.cl

Comenzó formalmente el año y con ello se inicia nuestro ciclo de charlas. Realizaremos una charla mensual, donde diferentes expertos expondrán temas específicos sobre sexualidad, de manera que se generen instancias de aprendizaje y reflexión.

EVENTOS / por JAPI-JANE

#JapiSex el primer orgasmo social desde Radicales



Jueves 14 de enero a las 22 horas – #JapiSex: el primer orgasmo social.

Debajo de los diferentes encabezados mencionados anteriormente, nos encontramos con una publicidad que va cambiando cada tanto, de tamaño grande. Alguno de ellos son:





Bajando más, está el título “productos destacados de JapiJane”, bajo el cual nos encontramos de forma horizontal con cuatro productos con su respectiva foto, nombre y precio. Si hacemos click en algún producto, nos llevará a un enlace que contiene mayor detalle de cada uno.



Bajando más, encontramos dos imágenes



Al hacer click en la primera, nos lleva a un enlace donde se especifica mejor el producto (que resulta ser un libro), y al hacer click en el segundo, nos lleva a una lista de productos.

Finalmente en la base de la interfaz de la página, encontramos una gruesa franja morada donde se señala la “Información de Contacto” (Local, teléfono y dirección), “sobre la tienda” donde abajo se señala “quiénes somos” “devolución de garantía”, “contacto”, etc. Y finalmente a la derecha “Suscríbete a nuestro boletín” donde hay un espacio para escribir el mail al que queremos que nos llegue más información. Bajo él, nuevamente los cuatro íconos con las principales redes sociales: Facebook, Twitter, Instagram y youtube.

INFORMACIÓN DE CONTACTO

Providencia
Luis Thayer Ojeda 059, Metro Tobalaba
+ 56 2 2234 4917

Santiago Centro
Monjitas 580, 2º piso, Metro Bellas Artes
+ 56 2 2632 5988

Víña del Mar
Calle 10 y 1/2 Norte 732-A Oficina 6
+ 56 32 268 4446

contacto@japijane.cl
© Japi Jane. Todos los derechos reservados.

SOBRE LA TIENDA

Quiénes somos
Devoluciones y Garantía
Contacto
Políticas de Privacidad
Tiendas
Cómo comprar

SUSCRÍBETE A NUESTRO BOLETÍN

Ingresar tu correo electrónico para recibir nuestras noticias, novedades y mucho más.

Escribe tu correo electrónico

SUSCRIBIRME

CARACTERIZACIÓN DE LOS JUGUETES DE LA PÁGINA

ACCESORIOS

En accesorios nos encontramos con variados productos tales como amarras, pinzas, látigos, pezoneras, mordazas, etc. Sus precios varían desde los \$4.990 (Plumero largo, fig.1), hasta los \$79.990 (Sutra esposas de seda, fig.2)







PRODUCTOS: ACCESORIOS

POR COLECCIÓN

- Vibradores
- Anillos
- Pocimas
- Accesorios
- Juegos
- Lencería
- Hombres
- Dildos & Anal
- Libros
- Salud
- Despedida de Soltera
- Gift Cards
- Kits de regalo

POR PRECIO

- Desde \$500 a \$10.000
- Desde \$10.001 a \$20.000
- Desde \$20.001 a \$30.000
- Desde \$30.001 a \$50.000
- Más de \$50.001

		
Amarras Bajo La Cama Scandal \$47.990	Amarras Bajo la Cama S & M \$21.990	Plug Cola Conejo \$27.990
		
Pinzas para pezones con plumas \$7.990	Pinzas Para Pezones Ajustables \$9.990	Pinza de Cleopatra \$5.990

La gama de productos es bastante amplia, compartiendo en común el que son accesorios, juguetes y/o herramientas que sirven para jugar durante el sexo. Sin embargo, se puede lograr distinguir algunas categorías de productos que a continuación describiremos.



(fig.1)



(fig.2)

Están las **esposas**, amarras de seda, cuero o acero que sirven, como señala *Esposas Scandal* (fig.3), para amarrar “*los tobillos de tu pareja y verás que es perfecta para una*

penetración más profunda. Aunque también la puede usar en las muñecas y continuar tus fantasías”. Al amarrar a la pareja, esta quedaría con menor movilidad dándole a quién no las lleva mayor control. El amarrar a la pareja es una fantasía, y estos productos “te harán vivir con facilidad la fantasía que siempre soñaste” (Esposas, fig.4)



(fig.3)



(fig.4)

Están los **antifaces**, los que al tapar los ojos “intensifica los otros sentidos (...) déjate llevar en una fantasía sensual, elegante e inolvidable” (Antifaz Scandal, fig.5). Al tapar los ojos, los demás sentidos se intensificarían haciendo que el tacto, las palabras, los olores, la temperatura entre otros adquieran mayor potencia. Se trata de “entrar en el mundo de las sensaciones (...) para hacer estallar el deseo” (Antifaz Satinado, fig.6)



(fig.5)



(fig.6)

Los **látigos, fustas y palmetas y bondage** son instrumentos para infligir dolor (en mayor o menor grado) mediante roces o golpes o para inmovilizar. La *Palmeta Scandal* (fig.7) señala que “Algunas veces el dolor puede ser algo lleno de pasión. Con esta palmeta de intenso rojo, podrás tomar el poder o tener el papel de sumisa. En cualquiera de los casos, el resultado será siempre placentero”. También está la cuerda de seda japonesa *Bondage Rope* (fig.9), “para disfrutar del placer bondage (...) Resistente para juegos intensos”. En su mayoría, se destaca que se trataría de un producto de lujo, como la *Palmet Scandal*, “Toma en tus manos este elegante látigo”, o la *Fusta Entice* (fig.8) que es de “la elegante línea Entice (...) firme, con terminaciones sofisticadas, cosidas a mano”.



(fig.7)



(fig.8)

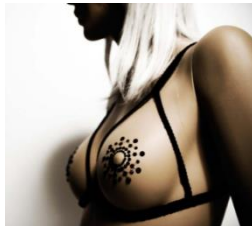


(fig.9)

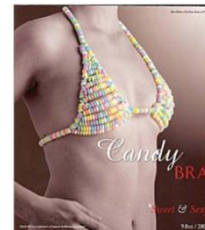
Los **accesorios ornamentales** como las pezoneras, los plugs o sostenes de dulces. Las pezoneras son adornos como stickers y decoraciones que se adhieren a los pezones tales como las *Pezoneras Flash* (fig.10), “*ideales para atraer todas las miradas en tus looks con transparencias, tus vestidos abiertos en la espalda o tus escotes de vértigo*” o las *Pezoneras Mimi* (fig. 11) que son “*fácil de poner para una noche de sensualidad, glamour y diversión. ¡Combínalas con tu lencería más sexy!*”. También está el *Candy Bra* (fig.12), el cual es un sostén lleno de dulces: “*Cuando te vea lucir esta original y atractiva lencería no podrá evitar ¡tirarse al dulce!*”



(fig.10)



(fig.11)



(fig.12)

Al igual que con las pócimas, dada la versatilidad de los productos, abarca un público bastante amplio. Desde los principiantes hasta los experimentados, hombres y mujeres, parejas y solo(a). Todos ellos comparten en común que buscan ayudar a la persona a dejarse llevar en una fantasía (antifaces), ya sea convertirse en otro(a) (como ser Anastasia, la periodista dominada por el seductor y millonario Christian Grey de 50 Sombras de Grey, con el *Kit 50 sombras*), ser sumido o dominante, lucir distinta (pezoneras), etc.

ANILLOS

En la categoría de anillos solo se nos presenta solo una subcategoría, Kits de placer. A la derecha se nos despliegan los productos, cuyas estructura son bastante similares: un anillo acompañado (o no) de un pequeño motor vibrador.

Los anillos pueden ser definidos como un lazo/anillo que sirve para “*apretar el pene para mantener la circulación de la sangre en él una vez que está erecto*” (Lazo erector). Ello ayudaría a mantener y aumentar el tiempo de la erección. Algunos son recargables y otros desechables.







PRODUCTOS: ANILLOS

POR COLECCIÓN

- Vibradores
- Anillos
- Kits de placer
- Pocimas
- Accesorios
- Juegos
- Lencería
- Hombres
- Dildos & Anal
- Libros
- Salud
- Despedida de Soltera
- Gift Cards
- Kits de regalo

POR PRECIO

- Desde \$500 a \$10.000
- Desde \$10.001 a \$20.000

		
Anillo Vibrador Desechable \$5.990	Anillo Vibrador 3 Velocidades Des... \$6.990	Anillo Recargable Embrace \$45.990
		

Los precios van desde los \$4.990 (Lazo erector, fig.12) hasta los \$115.990 (Lelo Tor2, fig.13). Dentro de los productos de Japijane, los anillos están dentro de los productos económicos que pueden ser adquiridos en la tienda.



(fig.12)



(fig.13)

El usuario es siempre un hombre con su pareja mujer, dado que en todos los productos de forma implícita o explícita se señala que *“se usa en la base del pene y estimula el clítoris de ella”* (anillo recargable embrace) de alguna forma. Está pensado para ser usado mientras la pareja tiene sexo con penetración, para que así el motor que vibra (de tenerlo) alcance al clítoris. El usuario que compraría este producto, de acuerdo a las descripciones, se trataría de alguien primerizo en el mundo de los juguetes: *“Este pequeño vibrador es lo que recomendamos para iniciar tu encuentro con los juguetes”* señala *Primos Tux Anillo Vibrador Premium* (fig.14).



(fig.14)

El tiempo que el pene está erecto y su dureza estaría directamente relacionado con el nivel de satisfacción y durabilidad de la relación, pues estos productos señalan que al mantener el pene erecto más tiempo, el placer también se prologa. Además, la mayor duración de la erección sumado al efecto de vibración en la mujer haría del sexo una gran experiencia: *“su galardonado diseño ofrece excitantes vibraciones para que ella disfrute, culminando en un clímax de escándalo para ambos”* (Lelo Tor 2, fig.13)

La finalidad del producto es que la pareja pase una entretenida noche, divertirse, y traerle novedad a la relación. *“sirve para los que quieran una noche entretenida o llevar a un viaje”* (*Primos Tux Anillo Vibrador Premium*), *“juega con las posibilidades, son infinitas”* (Oh Wow Super anillo vibrador), *“Conoce nuevas sensaciones con este original anillo, que está pensado para excitar a toda tu anatomía”* (Doble O6), *“Llena de chispas tu vida sexual con este nuevo juguete”* (O Man Spark Anillo Vibrador)







DILDOS Y ANAL

Los Dildos y Anal son productos para la penetración vaginal y/o anal tanto de la mujer como el hombre. Al hacer click en “Dildos y Anal”, se nos presentan siete subcategorías: Arnés, Bolitas, Con Vibración, Dilatadores, Doble, Prótesis y Simple.

PRODUCTOS: DILDOS & ANAL

POR COLECCIÓN

- Vibradores
- Anillos
- Pocimas
- Accesorios
- Juegos
- Lencería
- Hombres
- Dildos & Anal
 - Arnés
 - Bolitas
 - Con vibración
 - Dilatadores
 - Doble
 - Prótesis
 - Simple
- Libros
- Salud
- Despedida de Soltera
- Gift Cards
- Kits de regalo

		
Booty Beads	Gal Pal	Love Rider Strapless
\$9.990	\$29.990	\$55.990
		
The Boss	B Balls	Plug Geisha
\$42.990	\$28.990	\$33.990

POR PRECIO

Los precios van desde los \$9.990 con el *Booty Beads* (fig.18) hasta los \$89.990 con el *Sharevibe* (fig.24).

Los **arneses** son cinturones que rodean la cintura y las piernas, para que puedan sujetar en él un dildo o prótesis. Los hay en variados formatos y materiales: Están el *Love Rider Rippler Arnes* (fig.15) que trae consigo un dildo, un vibrador y un control remoto, “para variar la velocidad, para que tu placer está en tus manos” y el *Arnés Terciopelo con Bala* (fig.16), que no trae dildo pero sí una bala (vibrador) con variadas argollas intercambiables “para sujetar juguetes de cualquier grosor”. Ambas tienen bandas ajustables para que se adecuen al cuerpo de quién lo lleve. Considerando la anatomía del producto, este estaría pensado para mujeres.



(fig.15)



(fig.16)

Las **bolitas**, a diferencia de las tradicionales bolas chinas que están pensada para uso vaginal y el entrenamiento del suelo pélvico, son juguetes “*especialmente diseñados para los amantes de la estimulación anal*” (*Flexi Felix*, fig.5). Están el *Flexi Felix* (fig. 17) y el *Booty Beads* (fig.18). Ambos poseen una cadena de pequeñas bolitas de más pequeña a más grande, las que “*se insertan de a un y luego se sacan lentamente o de un tirón, según su gusto, provocando un éxtasis único*”. Todos los juguete para sexo y juego anal recalcan la importancia de la higiene de la zona anal, del tiempo y paciencia pues “*para lograr disfrutar la estimulación anal se trata de ir de a poco, agregando tamaño e intensidad*”, y el uso abundante de lubricante, “*si el juguete lo permite, ojalá en base de silicona*” (*Flexi Felix* y *Booty Beads*).



(fig.17)



(fig.18)

Los con **vibradores** están contenidos en más de una categoría, pero comparten en común el poseer un motor con una o varias intensidades, como por ejemplo el *Booty Ride*, (fig. 19), que tiene “*tres vibraciones diferentes y siete niveles de placer. Será tu mejor aliado de exploración*”. O el *Conejo Love Rider* (fig.20), el cual además de penetrar, posee un vibrador externo para estimular el clítoris. “*Si el perro es el mejor amigo del hombre, el conejo es del de la mujer. Porque con 10 vibraciones diferentes, Jack Rabbit, se convertirá en tu mejor amigo*”



(fig.19)



(fig.20)

Lo **dilatadores** son herramientas para entrenar el ano, habituándolo a la penetración. Como señala *Colt Entrenamiento* (fig.21) “Además del descubrimiento es indispensable educar nuestros cuerpos para poder entregar y recibir placer de la manera que más nos guste”. Está el *Bootie* (fig.22) que “Gracias a su superficie delicada y suave, es el juguete perfecto para hacer realidad las fantasías anales de los principiantes y expertos”, o el *Colt Entrenamiento*, que posee 3 plugs de diferentes tamaños, “diseñado para adentrarse en los placeres de la estimulación anal, para relajarnos y reemplazar la idea el dolor con el placer”. Dentro de las implicaciones de los placeres anales, está el mantener la limpieza del recto, y para ello está *el Bootie Ducha* (fig.23).



(fig.21)



(fig.22)



(fig.23)

Los dobles son aquellos Dildos que penetran tanto a quién lo lleva como a quién es penetrado. Destacan que están “pensados especialmente para parejas a las que les gusta experimentar” (*Sharevibe*, fig.24), que “(estos) juguetes hace que los cambios de rol sean más excitantes, tanto para la parte activa como para la pasiva”. *Sharevibe* es el más caro de esta categoría, pues su material de silicona, su impermeabilidad, 5 niveles de vibración y la capacidad de ser usado sin arnés lo hace un juguete completo. El *Love Rider Strapless* (fig.25) posee cualidades similares al *Sharevibe*, pero tiene 30 programas de vibración e intensidad.



(fig.24)



(fig.25)

Las **prótesis** constituyen una pieza que se incorpora en el cuerpo para la penetración. Está la *Prótesis con Arnés* (fig.26) que “*si eres hombre, puedes deleitar a tu mujer al incrementar tu tamaño. O puedes enfrentar problemas de disfunción eréctil ayudándote a mantenerte firme. Y si eres mujer, puede usarlo también para penetrar a tu pareja por donde más te guste. Las posibilidades son infinitas*”. Por otro lado está el *Double Trouble* (fig.27), el cual es usado específicamente por el hombre. Posee dos anillos de silicona que presionan por un lado el pene y por otro lado los testículos. Y entre ambos anillos, un dildo de silicona. “*Con este juguete, tú y tu pareja podrás experimentar el placer de la doble penetración*”.



(fig.26)



(fig.27)

Finalmente nos encontramos con los **Dildos simples**, los que son básicamente un dildo de silicona con una base adaptable para arnés con ventosa para adherirse a superficies y que no poseen vibrador. Está *The Boss* (fig.28) de “*estructura maciza compuesta 100% de silicona médica y unos marcados glande y vena dorsal totalmente fiel a la naturaleza de este miembro masculino*”, cuya curvatura ayuda a estimular el punto G y P. También el *Love Rider Rippler* (fig.29), un “*colorido dildo que sirve para uso vaginal o anal y también lo puedes ocupar con o sin arnés*”. Y está *Amor* (fig.30), dildo de 14 cm que “*convence por su forma reducida, estilizada y casi realista*”



(fig.28)



(fig.29)



(fig.30)

Como vemos, tanto hombre como mujeres pueden gozar de estos productos. Estos juguetes permitirían el juego de cambio de rol que sería excitante y divertido. Además, los usuarios serían personas que buscan nuevas experiencias.







HOMBRES

En la categoría de hombres nos encontramos con cinco subcategorías: Bombas, Entre ellos, Masturbadores, Próstata y Prótesis. Los precios van desde los \$8.990 (son varios, en su mayoría los masturbadores marca Tenga) hasta los \$309.990 con el *Xtreme X40* (fig. 32)

PRODUCTOS: HOMBRES

POR COLECCION

- Vibradores
- Anillos
- Pocimas
- Accesorios
- Juegos
- Lencería
- Hombres
 - Bombas
 - Entre ellos
 - Masturbadores
 - Próstata
 - Prótesis
- Dildos & Anal
- Libros
- Salud
- Despedida de Soltera
- Gift Cards
- Kits de regalo

		
Tenga Egg	Tenga Egg Keith Haring	Vacuum Cup Tenga
\$8.990	\$8.990	\$8.990
		
Soft Tube Cup	Original Vacuum Cup	Double Hole Cup
\$8.990	\$8.990	\$12.990

POR PRECIO

- Desde \$500 a \$10.000
- Desde \$10.001 a \$20.000

Las **bombas** son cilindros con una bomba que genera un vacío en el cilindro, cuya función es entrenar y ejercitar el pene. “*mejora la circulación de la sangre, lo que favorece la erección, haciéndola durar más tiempo y que sean más potentes (...) como consecuencia de su uso prolongado, verás un aumento del pene en longitud y circunferencia*” (Bathmate, fig.31). Por lo mismo, estos productos también son mencionados en la categoría de salud, pues también ayudaría a personas con problemas de erección. El más costoso es el *Xtreme X40*, que “*es para el hombre que está muy decidido sacar el máximo provecho del entrenamiento del pene*” (fig.32)



(fig.31)



(fig.32)

Luego tenemos los juguetes **Entre Ellos**, productos pensados para hombres homosexuales, que son en su mayoría penes de silicona y masturbadores con forma de ano. Junto a los masturbadores, se encuentra una imagen de un hombre con el producto. Está el *FleshJack Bumb* (fig.33), *“que imita la sensación real del contacto con la piel (“Real Feel Super Skin”). (...), para recrear la sensación de una auténtica penetración. Su presentación trae un atractivo y resistente envase, que asemeja una linterna, lo que permite guardarlo sin complicaciones”*. Está el *FleshJack Pierre Fitch: Pene* (fig.34 y 35), quién señala: *“Si fantaseaste alguna vez con tener en tus manos a la estrella porno Pierre Fitch, esta es tu oportunidad. Moldeado directamente con las formas y curvas de su pene, podrás llevar lo que viste en fotos y video a la realidad”*



(fig.33)



(fig.34)



(fig.35)

Los **masturbadores** son juguetes pensados para la masturbación masculina, ya sea estado ellos solos y con una pareja. Desde el simple *Tenga Egg* (fig.36) que tiene forma de huevo, *“de un material suave, flexible y texturado son masajeadores del glande”*, hasta el *Cobra II* (fig.37) con forma que asemeja a un automovil, cuyos *“motores se ocupan de dar placer con sus emocionantes vibraciones, que la masajean, la parte más sensible con una intensidad que va aumentando”*. También está el *Fleshlight Jenna Haze* (fig.38), que tiene todas las características ya mencionadas en el *FleshJack Bumb*, con la diferencia de que en lugar de un ano, la entrada del masturbador tiene forma de una vulva.



(fig.36)



(fig.37)



(fig.38)

Los productos de la subcategoría **Próstata** son juguetes para la estimulación de la próstata del hombre. Algunos tienen vibrador y otros no. El *Masajeador Próstata Adam* (fig.39) te brindará una “*experiencia más completa y orgasmos más intensos, estimulando la próstata, el punto G masculino (...). Inserta suavemente el masajeador durante el sexo o mientras te masturbas y podrás sentir su cabeza angulada estimulando exactamente donde debe*”. El *Duke* (fig.40) si incluye vibrador, el cual “*no sólo estimula la próstata, sino que también el perineo, una zona entre el ano y la parte posterior del pene, la cual en general es poco estimulada pero que debe ser muy tomada en cuenta, ya que es ahí donde se encuentran distintos músculos, uno de los cuales interviene directamente en la erección. ¿Cuánto placer puede entregar un juguete capaz de estimular tanto al mismo tiempo?*”. Está también *Loki* (fig.41), de la marca Lelo, famosa por sus diseños en juguetes sexuales, que posee un “*elegantísimo diseño (...).perfecto para la ducha y el baño, o para llevártelo allá donde quieras viajar (...)* su sencilla interfaz te permitirá descubrir los que –sin duda– serán algunos de los orgasmos más explosivos de tu vida”.



(fig.39)



(fig.40)



(fig.41)

Finalmente está la subcategoría de **prótesis**. Muchos de estos productos también están presentes en la categoría “Dildos y Anal” como el *Double Trouble* y el *Protesis con Arnés*. Algunos nuevos son el *Colt ManHole* (fig.42) el cual tiene la gracia de ser un juguete tres en uno, “*porque funciona como un plugo anal para penetración, también como funda para el pene con textura y un masturbado muy estrecho. Así que si buscas optimizar tu compra*

y obtener triple placer, acá lo encontraste". Y también el Menaje a Troi (fig.43) que contiene un arnés para la doble penetración. "Viene con un dildo incluido (sin vibrador) y otro espacio para introducir el pene otorgando la sensación de doble pene (...). (el dildo de arriba es) Firme y contorneado con la suficiente flexibilidad, tiene una forma curvada natural, suavemente inclinada que alcanza hacia arriba en el interior que le permite estimular el punto G en las mujeres, o la próstata en los hombres"



(fig.42)



(fig.43)

Todos estos juguetes están pensados para ser usados por hombres, pero también para ser usados en pareja con otras personas, ya sea hombre o mujer.





POCIMAS DE AMOR

Las pócimas de amor posee 6 subcategorías: Comestibles, Estimulantes, Feromonas, Lubricantes, Masajes y Kits de Placer. Todos ellos vienen en envases y presentaciones sexualmente neutras, con excepción de aquellas que contienen imágenes eróticas artísticas del Japón antiguo como los productos marca Shunga (Shunga es un género de producción visual japonés que tiene como tema principal la representación del sexo (Shunga.cl)). Sus precios van desde los \$1.990 (lubricante organico de cañamo) hasta los \$24.990 (sexitive for him)

PRODUCTOS: PÓCIMAS DEL AMOR

POR COLECCIÓN

- Vibradores
- Anillos
- Pocimas
 - Comestibles
 - Estimulantes
 - Feromonas
 - Kits de placer
 - Lubricantes
 - Masajes
- Accesorios
- Juegos
- Lencería
- Hombres
- Dildos & Anal
- Libros
- Salud
- Despedida de Soltera
- Gift Cards
- Kits de regalo

		
Lubricante Toko Aroma Shunga	ON Power Glide Estimulador Para El	ON Aceite Estimulador Femenino
\$9.990	\$12.990	\$12.990
		
Amor Liquido	Pro-long Spray Retardante Pjur	Pjur lubricante Aqua
\$9.990	\$14.990	\$12.990

POR PRECIO
Desde \$500 a \$10.000

Los **comestibles** serían aquellos, independiente de su función, pueden ser ingeridos sin riesgo para la salud, cuya finalidad está relacionada con el sexo y el juego en pareja. Por ejemplo, la *Pintura de chocolate* (fig. 44), el cual sirve para pintar sobre el cuerpo de la pareja para posteriormente lamer del dibujo, o el *Aceite de masaje cálido* (fig. 45) cuyo “*aroma a caramelo en tu pareja te hace agua la boca. Es hora; bésalo y disfruta del sabor dulce del caramelo sobre su piel ¡El mejor postre del mundo!*”



(fig. 44)



(fig.45)

Los **estimulantes** buscan activar o estimular ya sea sensaciones físicas, como el *Gel intensificador para mujer* (fig.46) que “*estimula la circulación sanguínea y entibia delicadamente la zona del placer*” (como la piel, el clítoris, zonas erógenas, etc.), o psicológicas, como es el caso de la *Pulsera con feromonas* (fig.47) que busca “*(hacernos) sentir más deseables y atractivos*”.



(fig.46)



(fig.47)

Las **Feromonas** consisten principalmente en colonias, perfumes, spray con alguna fragancia y feromonas incluidas tal que ayudan al usuario(a) a atraer a otro(a) a través del aroma: “*te dan ese toque distinto, atrayente y sensual*” (sexitive hot inevitable, fig.48) o “*inspirada en un hombre distinguido, misterioso y sensual. Un perfume con el que nunca pasará inadvertido*” (sexitive for him, fig.49)



(fig.48)



(fig.49)

Los **lubricantes** como el *YES! Cherry* (fig.50) son Geles estimulantes y lubricantes que “*favorecen la lubricación y estimulación en la zona vaginal antes y /o durante la relación sexual de forma segura*”. Algunos sin embargo también ayudan a lubricar otras zonas

como el *Pjur Lubricante Squa* (fig.51) el cual es un “*hidratante que proporciona un excelente cuidado para la piel seca y dañada - y no sólo en las zonas íntimas*”



(fig.50)



(fig.51)

Los geles de **masaje** son para aplicar sobre la piel mediante masajes, los que formarían parte de una experiencia “*sensual, intensamente erótica y totalmente divertida*” (*Gel de masaje oriental Shunga, fig.52*). Están por ejemplo las *Velas para Masaje* (fig.53) que son “*aromáticas hechas con cera de soya que se convierte en un rico aceite de masaje*”. Sus aromas y texturas funcionan como afrodisiacos para estimular la excitación y/o pasar un momento relajante. Los hay en velas, cremas, geles y aceites.



(fig.52)



(fig.53)

Los **Kits de placer** traen un surtido de productos con variadas funciones y/o categorías ya mencionadas.

Dada la naturaleza de los productos y ser tremendamente versátiles, el público que abarca es bastante amplio, pocas veces especificando en la descripción para quién es específicamente. En general se señala que el producto puede ser usado con tu pareja. A diferencia de otro tipo de productos, las pócimas no se centran solo en la genitalidad, sino que erotizan zonas más amplias del cuerpo, dándole mayor protagonismo a las zonas erógenas (más allá de los genitales). Así también promueven dinámicas que van más allá del coito tales como masajes, besos, caricias y hacer uso de variados sentidos:

“Enciende todos tus sentidos” (Velas aromáticas), “Haz volar tu imaginación y el paladar” (Pintura de chocolate), “¡Jueguen con sus sentidos para conseguir una explosión de sensaciones!” (Aceite de masaje cálido) o “Detalles que dan estilo a tus días, que hacen de tu actitud algo sorprendente y seductor” (Sexitive hot inevitable)

SALUD







Al entrar a la categoría de salud, nos encontramos con variados productos tanto como juguetes, herramientas, lubricantes, condones entre otros.

Los precios van desde los \$1690 con los *condones*, hasta los \$114.990 con el *Bathmate* (fig.)

PRODUCTOS: SALUD

POR COLECCIÓN

- Vibradores
- Anillos
- Pocimas
- Accesorios
- Juegos
- Lencería
- Hombres
- Dildos & Anal
- Libros
- Salud
 - Bombas
 - Condones
 - Lubricantes
 - Masturbadores
 - Salud femenina
- Despedida de Soltera
- Gift Cards
- Kits de regalo

		
Unique Smart	Mialuna Copita	Pjur Med Pro-long
\$3.990	\$17.990	\$14.990
		
OFERTA LifeStyles Skyn x 6 unidades	Luna Beads	Luna Beads Noir
\$5.420	\$49.990	\$34.990

POR PRECIO

- Desde \$500 a \$10.000
- Desde \$10.001 a \$20.000

Por un lado con encontramos con variadas versiones de las llamadas **Bolas Chinas**, las que sirven para entrenar el suelo pélvico, es decir, realizar los “ejercicios Kegel”. Están la *Luna Beads Original Lelo* (fig.54), *Luna Beads Noir* (fig.55) o el *Luna Smart Beads* (fig.56). Las bolas chinas, “Además de crear gratas sensaciones, sirven para fortalecer los músculos del suelo pélvico, proporcionando una serie de beneficios para la salud. Los ejercicios entregan la posibilidad de disfrutar de orgasmos más intensos y regulares en el futuro” (*Luna Beads Noir*). En particular, el *Luna Smart Beads* posee un vibrador y además es un juguete “inteligente” en el sentido que gracias a sus sensores, se autorregula y selecciona el nivel de dificultad según las necesidades del consumidor, seleccionando el programa más adecuado.



(fig.54)



(fig.55)



(fig.56)

Están los **dilatadores vaginales**, los que sirven para “ayudar a las mujeres sometidas a terapia de dilatación vaginal progresiva. Este es un proceso que implica la inserción cuidadosa, cómodo y lento de dilatadores vaginales en la vagina” (Dilatadores Soul Source, fig.57). Se recomienda para “casos de: vaginismo, estrechamiento de la vagina, atrofia de la vagina y el reacondicionamiento de la vagina después de largos períodos de no tener relaciones sexuales” (Berman Dilatador Vaginal, fig.58). Se trata de productos creados por terapeutas sexuales y ginecólogos, en miras de “recuperar la confianza que todas merecemos poseer” (Berman Dilatador Vaginal, fig.5)



(fig.57)



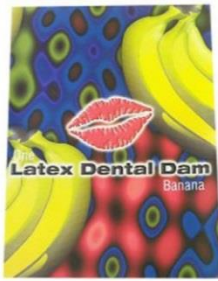
(fig.58)

Para la **salud masculina**, está el *Bathemate* (fig.59), el cual se preocupa de la salud sexual masculina “específicamente en el pene y sus funciones”. Se trata de una bomba de agua que “mejora la circulación de la sangre, lo que favorece la erección, haciéndola durar más tiempo y que sean más potentes (...), verás un aumento del pene en longitud y circunferencia”



(fig.59)

Están a la venta variados tipos de **métodos de protección** contra ETS y embarazos, pero además de los tradicionales condones, nos encontramos con algunas alternativas: Está la *Barrera de Latex Dental Dam* (fig.60) el cual se utiliza “*cuando se involucran el sexo vaginal/oral y sexo anal/oral para ayudar a reducir la transmisión de fluidos corporales, gérmenes dañinos y enfermedades de transmisión sexual*”. Similar a ese está el *Love Mask* (fig.61) el cual funciona como una mascarilla para realizar el sexo oral de forma segura. Está la *Softcup* (fig.62), la “*primera copa menstrual que facilita tener relaciones sexuales durante el período*”, el cual cabe señalar que no previene embarazos ni ETS. Y el condón *Unique Smart* (fig.63) diseñado para “*ponerse antes de la erección, permaneciendo puesto casi sin notarlo. El condón está listo cuando tú estás listo, sin interrumpir la pasión*”.



(fig.60)



(fig.61)



(fig.62)



(fig.63)

En general, los productos se centran en protegernos durante las relaciones sexuales de los ETS, embarazos y mantener y/o recuperar una óptima funcionalidad de los órganos genitales: en el caso de la mujer, recuperara la tonificación del suelo pélvico o la flexibilidad de la vagina y en el hombre, mejorar la erección y su desempeño. Una buena salud sexual vendría dada entonces por un mayor control del órgano sexual, mayor calidad de la relación, mayor durabilidad y mayor intensidad del acto sexual (erección por ejemplo).

VIBRADORES

Al hacer click en vibradores, nos encontramos con una amplia gama de productos, de diferentes colores y formas. Bajo la etiqueta “vibradores” se encuentran 7 diferentes subcategorías: *Acción dual*, *Estimulación externa*, *Mini Vibes*, *Para parejas*, *Punto G*, *Simple* y *Vibradores de lujo*. Sin hacer click a alguna subcategoría, se nos presenta un surtido de todas ellas a mano derecha. Pero si hacemos click en alguna, se nos mostrarán aquellos productos que correspondan a dicha subcategoría. Cabe mencionar que varios productos entran en más de una subcategoría a la vez.

PRODUCTOS: VIBRADORES

POR COLECCIÓN

- Vibradores
 - Accion Dual
 - Estimulacion externa
 - Mini Vibes
 - Para parejas
 - Punto G
 - Simple
 - Vibradores de Lujo
- Anillos
- Pocimas
- Accesorios
- Juegos
- Lenceria
- Hombres
- Dildos & Anal
- Libros
- Salud
- Despedida de Soltera
- Gift Cards
- Kits de regalo

		
Oceano \$49.990	Magic Spot \$34.990	Lelo Nea \$79.990
		
Iroha Mini \$19.990	El Patron \$19.990	Butterfly Kiss \$14.990

POR PRECIO

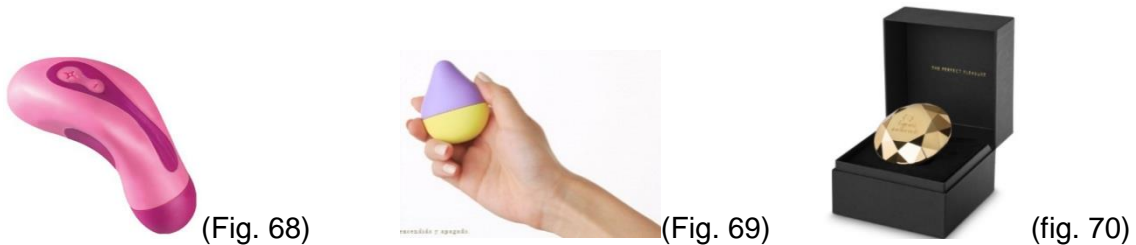
Los precios son variables, desde el “dedo vibrador *Lifestyle*” de \$6.990 hasta el “*Ida Lelo*” de \$169.000

Los vibradores de **acción dual** son aquellos que estimulan dos zonas a la vez: vagina y clítoris. En su mayoría, consisten en un juguete de forma alargada con dos puntas: una larga pensada para la penetración y otra corta pensada para el clítoris, tal como describe *Miss Bi* (fig. 64), “Una vez introducido vaginalmente, la punta inclinada del juguete masajea el punto G mientras que el flexible y ancho saliente transmite vibraciones de forma independiente al clítoris y a los labios vaginales”. Se suelen aludir a objetos sexualmente neutros como animales como es el caso del *Jack Rabbit Silicona* (fig. 65),

naturaleza como el oleaje de las olas del *Oceano* (fig.66) o figuras abstractas como el *Delight* (fig. 67)



Los vibradores de **estimulación externa** son aquellos que están pensados solo para uso externo sin penetración. Como señala *Magic Spot* (fig. 68) “*Está ideado especialmente para una estimulación perfecta de tu clítoris, pero también es un masajeador para todo el cuerpo*”. Su apariencia es más pequeña que otros vibradores, pues está pensado para ser más versátil. “*Este adorable juguete, más pequeño que la palma de tu mano te proporciona un placer portátil*” (*Iroha Mini*, Fig. 69). Los hay parecidos a mouse (fig. 69), a cosmético (fig. 73) o joyería (fig. 70)



Los **mini vibes** son vibradores como los de las demás categorías, pero cuya particularidad es su pequeño tamaño que los hacen transportables. Un ejemplo de estos vibradores son las balas *Mini Bala* (fig. 71) y el *Ono Vedo* (fig. 72). Sus formas son variadas pareciendo incluso cosméticos como es el caso del *Lipstick Screaming O* (fig. 73)



Los vibradores para parejas, tal como señala su nombre, están pensados para ser usados en pareja. Como señala *We Vibe 4 Plus* (fig. 74), “*el hombre no se sentirá excluido, sino parte fundamental de la acción (...) Su uso está pensado para el coito ya que una parte se apoya sobre el clítoris mientras la otra va en el interior de la vagina, al mismo tiempo el pene lo presiona aumentando aún más la estimulación*”. También está el *Transformer* (fig. 75), que puede ser usado como “*un conejo vibrador, un masajeador de clítoris, un anillo para el pene, un estimulador de punto G, un masajeador de próstata y mucho más*”



(fig. 74)



(fig. 75)

Los vibradores para **punto G** son aquellos cuya forma está pensada para la estimulación de los puntos G y P. *Tiger G5* (fig 76) por ejemplo posee “*La punta curvada, la que estimula perfectamente el punto G de la mujer o el punto P del hombre, la próstata*”. O el *Delight* (fig. 67) que posee el “*extremo ligeramente abultado ayuda a estimular el punto G*”



(fig. 76)

Lo **simples**, como se puede apreciar en la página, son aquellos cuya forma y función es principalmente fálica. Muchos de ellos están ya presentes en otras categorías tales como el *Tiger G5* (fig. 76)

Y finalmente, los **vibradores de lujo**. Muchos de estos productos son de la prestigiosa marca Lelo, el que “*ofrece lujosos placeres en una fina y elegante forma*” (Lelo Soraya, fig 77). Se caracterizan por su alta funcionalidad, calidad y por su bella/lujosa apariencia. Por ejemplo, *Mona Wave* (fig. 78) señala que “*su tentadora forma y movimientos que pareciera que dice “ven aquí”*” o el *Form 3 Jimmy Jane* (fig. 79) cuyo “*provocador diseño en forma de lengua ya es tentador para usarlo en estimulación externa*”.



(fig. 77)



(fig. 78)



(fig. 79)

El usuario de estos productos son en su mayoría mujeres, lo que es señalado tanto de forma implícita como explícita en algunos productos. *“Una marca creada por y para mujeres, que ofrece una experiencia deliciosa e inigualable”* (Iroha mini). Cabe mencionar que algunos de ellos pueden ser usados por ambos sexos como es el caso del Tiger G5, o para usar en pareja como los ya mostrados en esa subcategoría.

Como vemos, todos estos productos tienen en común tener el componente vibrador el cual puede ser regulado por el usuario, y dichas vibraciones estarían asociadas a una mejor experiencia. Sus formas son sexualmente neutras como ya señalamos (animales, naturaleza, joyas, maquillaje, etc.) y sus usos son muy variados.

Se destaca en cada producto su gran funcionalidad y el control que la usuaria puede tener sobre él para hacer de su uso algo personalizado que se adecua a la necesidad de cada consumidor. Ya sea la elección del color, el uso de controles de mando, la variación de intensidad de las vibraciones, diversos tamaños, material que se adecúa a la temperatura del usuario, diferentes funciones, etc.

La finalidad de estos productos apuntan a la obtención de un orgasmo (superior al que se tendría sin este juguete), para relajarse al usarlos como masajeadores y para estimular puntos claves como el clítoris. *“Como masajeador, una maravilla. Como juguete sexual, aún mejor: lo puedes usar sola o en pareja, y su ergonómico diseño da para ser utilizado de una infinidad de formas”* señala Lelo Siri

ANALISIS

Ya descritos y caracterizados los productos de la página web de Japijane, procederemos a analizar los discursos, ideas y prácticas que promueve sobre sexualidad. Tanto la pornografía como la postpornografía como paradigmas de estudio y análisis sobre la sexualidad nos darán claves para comprender mejor cada fenómeno, dependiendo de lo que sea visto en los productos.

El juego

Nos encontramos con un nuevo elemento en el juego del discurso sobre sexualidad: si en el siglo XIX y mediados del siglo XX se determinaba que salud=castidad (al menos en la mujer de acuerdo a los estudios de Maine, 2000), y luego en los 60' en adelante salud=sexo, actualmente el nuevo elemento es salud=sexo=**diversión/juego/alegría**. Parte del sexo es la diversión, el esparcimiento, disfrute, el juego. Recordando la definición de Huizinga (1972), el juego *“es una acción libre ejecutada <<como si>> y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador (...) que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas”* (pág. 33). Pasamos del sexo como una actividad marital (casi deber social de procreación), a una actividad que permite a una persona entrar en un campo de esparcimiento y disfrute, ya sea sola o acompañada. Una vez dentro del juego (sexo), la persona se vería absorbida por él. Y como sabemos, el sexo no puede durar para siempre, pues tiene un tiempo y lugar delimitado, sometido a reglas, las que si son rotas, “se matan las pasiones”. Así mismo provee satisfacción a ideales de convivencia y de expresión por parte de quién participa del juego. Además encontramos el componente “como si”, es decir, el actuar o adquirir un rol u otorgarle un rol a algo/alguien “como si”. Por ejemplo, muchos juguetes prometen “sentirte como”: una gueisha, una maestra del BDSM, una reina, un macho alfa, como en las 50 sombras de Grey, etc.

El juego es bien entendido en la teoría Freudiana (1920) como una herramienta para los niños para tramitar sus emociones, las que aun inmaduras no pueden ser expresadas a través del razonamiento maduro. Es ahí en el juego donde puede experimentar, explorar y

aprender en un campo donde el ensayo y error son parte del camino. En el caso del adulto joven o adulto, el sexo cumpliría una función similar, pues es en la práctica sexual (ya sea masturbación, relaciones sexuales o experiencias afectivas) que se aprende, perfecciona, hay errores y mejoras, todo dentro de un contexto flexible que lo permite y ayuda a la persona a conocer y conocerse mejor. *“Las operaciones simbólicas, cualesquiera sean, se hacen jugando. Y de ninguna otra manera. De la misma forma más adelante se dará un sexo, un espacio extrafamiliar, etc. Juego, soy”* (Rodulfo, 1986, p.136).

En varios juguetes de JapiJane se destaca el componente “divertido”, “explorar”, “experimentar”. Ya en la interfaz de la página web nos encontramos en el nombre JAPI que es un chilenismo de la palabra “*happy*”, con una publicidad que dice “sexo feliz” y con palabras como *diversión, juguete para grandes y alegría (japi)*. El fin del juguete sexual sería ser un elemento más en el tablero del sexo que ayude a jugar a la persona o la pareja, adquirir nuevos roles (o darle un nuevo rol a algo) lo que trae la novedad, o ayuda al autodescubrimiento de uno mismo adquiriendo y/o experimentando diversas facetas. Por algo se le llama “jugar un rol”. Estos juguetes funcionarían así como herramientas útiles para el desarrollo de las fantasías, las que pueden ser performadas por nosotros mismos con ayuda del juguete: Están los antifaces para ayudar a *“entrar en el mundo de las sensaciones (...) para hacer estallar el deseo”* (Antifaz Satinado), la *Palmeta Scandal* con la que *“podrás tomar el poder o tener el papel de sumisa”* o el *Sharevibe* que *“hace que los cambios de rol sean más excitantes”*.



En la pornografía tradicional, también se hace uso de juguetes, pero su participación es más bien secundaria e instrumental, pues el objetivo que cumple es el de facilitar el placer y el orgasmo del o la protagonista, para a su vez excitar al espectador. Al espectador no le interesa ni importa cómo es el juguete así como tampoco importa quién es la protagonista, solo lo que encarna, solo el placer que produce. En cambio, en las prácticas

postpornográficas, los juguetes son un miembro más, una herramienta no solo facilitadora sino protagonista del performance. Tanto el performista como el juguete se vuelven sujetos de por sí, y no solo canalizadores de placer para otro. Tanto la persona como el juguete interactúan para jugar, divertirse, y si hay placer de por medio, bienvenido sea. Pero la experiencia entre el juguete y la persona es una vivencia enriquecedora de autodescubrimiento y experimentación, con un sentido para la persona y ya no solo para otro.

Yo como protagonista/ El Placer en mis manos

Otro elemento presente en los juguetes de Japijane es la idea de que la sexualidad es algo que también se desarrolla a solas. Otorga al usuario la herramienta para hacerse cargo de su propia sexualidad. Ya decían en los años 70' *"somos estimuladas visualmente... somos seres sexuales...y nos merecemos el placer"* (Dodson, 2011). Sin embargo como se mencionó anteriormente, la realidad de Latino América durante esos años era distinta, por lo que los avances en materias de sexualidad se darían más a partir de los años 90' (Barrientos, 2011). Con la instauración del mercado de Japijane, este mensaje se habría asentado con mayor fuerza. Por un lado, que el placer es algo que bien puede estar en nuestras manos (y no a merced de otro) y que podemos disponer de él como queramos. Recordando la definición de Race (2007), el placer como un medio y no como un fin, los juguetes constituirían nuevas herramientas para poder modular y disponer de nuestra sexualidad.



Como mencionamos en la introducción, Japijane inició como una tienda cuyo público objetivo eran las mujeres. Un local dirigido y pensado para mujeres, cuyos productos están pensados para el disfrute de la mujer (ya fuese sola o en pareja). Ya no es la venta exclusiva de Dildos de formas fálicas (idénticas al pene masculino), sino una amplia gama de productos con variadas formas anatómicamente favorables a la estimulación femenina, con control remoto, pilas, variados motores, funciones, a las que se pueden adaptar a las diversas necesidades del público. Además, estos productos poseen varias cualidades que

hacen su función algo modulable (variar velocidad, intensidad, profundidad, forma, rotación, ritmo) por quién los usa.

Al tener en manos estos juguetes, disfraces, artefactos y demaces, se nos invita a ser protagonista de nuestra propia fantasía. Esto coincide con un postulado del paradigma postpornográfico: El elemento DIY (Do It Yourself). Así como el postporno, que *“abre las puertas a las mujeres para convertirse en actrices, en productoras y en directoras”* (Egaña, 2011), los juguetes entran en juego como herramientas facilitadoras de dicha experiencia. Juguetes que nos permiten jugar el rol de nuestra propia sexualidad, descubrirnos en nuevas facetas y encarar nuestras propias fantasías. Se trata de crear, experimentar, inventar, **jugar**, manifestar, practicar, etc. Ya no sería las personas simples espectadores de fantasías impuestas por el porno y la publicidad, sino también actores de su propia sexualidad en constante diálogo y descubrimiento.

Así mismo, la sexualidad ya no es algo en manos de alguien más: Ni en manos de un médico o matrona como en el siglo XIX, no en manos del conyugue masculino, ni en manos de expertos (lo que no quita que esté influenciado por ellos), sino en las manos de cada individuo. Como decía Giddens, la sexualidad es una propiedad potencial de cada individuo permeada por los códigos sociales y culturales. Sin embargo, esta sexualidad ya no estaría únicamente desarrollada por los locus externos sino por uno interno que se desarrolla en interacción con otros individuos y con estas nuevas herramientas/juguetes que funcionarías como constructores de identidad.

Sin embargo, podríamos suponer que el material pornográfico, al ser más accesible a temprana edad y gratuito, funcionaría aun como un primer referente de construcción de sexualidad y guiones, lo que podrían ser posteriormente enriquecidos con estos nuevos juguetes que no entrarían en juego hasta ya adultos jóvenes. Por lo que presumiblemente, para la mujer en la sociedad chilena, el acceso a discursos sobre sexualidad menos tradicionales pornográficamente hablando estaría dado por una búsqueda más activa de este material, a través de libros, material audiovisual y la compra de juguetes. Ninguno de estos materiales estaría accesible a primera mano (por la publicidad por ejemplo).

Lo juguetes de Japijane, al ser parte de este discurso más postpornográfico, por lo tanto, serían un material de apoyo y reafirmación de la sexualidad femenina vista como activa,

placentera y divertida, y no solo como una sexualidad pasiva, subyugada a la sexualidad masculina y sufriente. Haya o no en ello un fin político, se estaría construyendo una sexualidad diferente a la propuesta por la pedagogía pornográfica.

“El fin de estos trabajos no es necesariamente el de excitar sexualmente como lo hace la pornografía (aunque lo haga de todas formas). Su fin es el de subvertir la posición de la mujer de pasividad y subyugación al hombre y mostrar una sexualidad fuerte e incluso agresiva. El mensaje se transforma en un mensaje político radical feminista. Ellas se muestran. No son los hombres los que les dicen cómo tiene que abrir las piernas. Yo las abro cuando quiero, si quiero, como quiero” (LLopis, 2010, pág.87)

Erotización más allá de la genitalidad

En los juguetes de Japijane observamos una gran variedad de productos cuyas finalidades y objetivos varían tremendamente. Tenemos juguetes que sirven para la penetración tanto vaginal como anal, juguetes para el cuerpo como vestimenta, accesorios y cremas, y juguetes que sirven para ayudar a la imaginación y desarrollo de atmósfera para el cumplimiento de una fantasía.

Si bien en su mayoría los juguetes apuntan de alguna forma a la genitalidad, muchos de esos juguetes de Japijane apuntan a otras partes del cuerpo. Ya no se trata únicamente de estimular el clítoris o el pene, sino también otras zonas erógenas como la piel, los pies, hacer uso de los aromas, el escucha o el tacto. Es decir, reivindicar al cuerpo en su totalidad como una zona disponible de sentir placer.



Una apuesta que suponemos es algo osada para la sociedad chilena, es la erotización del ano. Beatriz Preciado en su *Manifiesto Contrasexual* (2002) nos señala cómo es que una de las fronteras que se busca derribar en la nueva sexualidad que se busca construir es el ano, el cual es socialmente considerado una zona impura, solo ligada a la evacuación de materia fecal, y asociado a prácticas que hasta hace no mucho eran penalizadas en varios países: la llamada sodomía. Si bien es común observar en la pornografía tradicional prácticas de sexo anal tanto hetero como homosexual, estos mensajes son socialmente penalizados para aquellos que abiertamente los practican, muy especialmente para hombres heterosexuales que hacen uso de dicho centro de placer, por estar asociado a una práctica únicamente homosexual. Como se señalan en Barba y Montes (2007), existe este doble estándar que permite aceptar por un lado la existencia de ciertas prácticas sexuales en este lugar que es la pornografía, pero a la vez penalizar la reproducción de dichas prácticas en la vida real (las practiquen o no).

JapiJane cuenta con una amplia gama de productos pensados específicamente para la estimulación del ano tanto para la mujer como para el hombre, destacando que este último tiene un punto G en la próstata. Por ejemplo, el *Masajeador Próstata Adam* (fig.39) que señala que brinda una “*experiencia más completa y orgasmos más intensos, estimulando la próstata, el punto G masculino (...). Inserta suavemente el masajeador durante el sexo o mientras te masturbas y podrás sentir su cabeza angulada estimulando exactamente donde debe*”, o el *Loki* (fig.41) el que brindará el orgasmo más “*explosivo de tu vida*”. A través de los productos podemos suponer que el usuario podría ser tanto un hombre heterosexual como uno homosexual, descartando así la idea de que sólo los homosexuales pueden gozar del placer anal.



Además del ano, se ve erotizada la piel en su totalidad con productos que sirven para masajearla o estimularla, así como a los sentidos los que al ser estimulados ayudan al juego. Las caricias, besos, aliento, masajes, sonidos, tacto, palabras, la seducción y

sensaciones adquieren protagonismo con variados productos como las pócimas de amor o los accesorios. Todos ellos ayudan a jugar, a interactuar con el otro (o con uno mismo) de una forma lúdica que genera una atmósfera fuera del tiempo normal, que abarca una temporalidad y elementos muchos más amplios que el tradicional paradigma de sexo=sexo con coito heterosexual. Si bien “*hasta hoy, la mayoría de los hombres (y muchas mujeres) se resisten a reconceptualizar la sexualidad de otro modo que como una jerarquía cuyo vértice ocupa el coito heterosexual*” (Maine, 2000, pág. 71), hoy en día es posible reconocer como parte de la sexualidad muchos elementos que anteceden y preceden al coito heterosexual, si es que lo hay.

Los productos para Hombres se centran en su genitalidad y (lo novedoso) el ano. Se reconoce como centro de placer a la próstata, la que puede ser estimulada con variados masajeadores con formas curvadas. Si bien tanto el pene como el ano son para gozar, se destaca que el órgano ejecutor del sexo es el pene, el cual debe explotar su potencial. El *Xtreme X40* señala que “*es para el hombre que está muy decidido sacar el máximo provecho del entrenamiento del pene*” (fig.32) También se ve en las bombas para mejorar el rendimiento del pene (o ayudar con problemas de salud como la eyacuación precoz), masturbadores, masajeadores de próstata y prótesis



En los masturbadores encontramos una gran variedad: desde los que su forma son poco sugerentes como el *Tenga Egg* (fig.36) en forma de huevo, o el *Fleshlight Jenna Haze* (fig.38) que posee la forma de una vulva depilada. En su mayoría los productos para hombres dan a entender que su usuario es heterosexual, por ejemplo, al vender productos con entradas de vulva o ano y con el contenedor con una imagen femenina o bombas para mejorar la penetración de la pareja, y en pocos casos señalan que es para homosexuales en el caso de *FleshJack Pierre Fitch: Pene* (fig.34y 35).

Androcentrismo

El androcentrismo se refiere a la “*visión del mundo y de las relaciones sociales centrado en el punto de vista masculino*” (RAE). Si bien con cada siglo se ha logrado descentralizar más o menos la mirada androcéntrica de la historia humana, aun sería acertado decir que hoy en día es la mirada que predomina. No en vano, las voces que se escuchan y leen sobre la historia, geografía, religión, medicina, y sobre el mismo orgasmo femenino son masculinas en su gran mayoría. Maine (2000) señala en sus estudios que *“la definición androcéntrica de la actividad sexual distingue tres pasos esenciales: la preparación para la penetración, la penetración y el orgasmo masculino. Una actividad sexual que no implique por lo menos las dos últimas no se ha considerado <<lo de verdad>> ni popular ni médicamente (ni legalmente, de hecho)”* (pág.25)

Esta idea si bien hoy en día se encontraría superada de acuerdo al discurso de los productos de JapiJane, no sería del todo desacertado aceptar que actualmente aun en el imaginario colectivo, una relación sexual “de verdad” asume el esquema mencionado. Lo que no es penetración, bien se lo podría calificar de juegos previos (previos a sexo “de verdad”) o romance. A pesar de ello, el uso de los juguetes de la página nos invita a ver al sexo como algo más amplio, que va más allá del coito, desde el masaje, los besos, los disfraces y performances de fantasía, hasta el orgasmo de ambos (sea o no con coito).

En los productos de JapiJane podemos apreciar que la idea de una erección más prologada, dura y grande es igual a una relación sexual más satisfactoria, lo que se acercaría más a una lógica pornográfica, donde la erección del pene marca la pauta de inicio, desarrollo y final de la escena (Barba y montes, 2007). Los anillos son los que cumplen esta función por ejemplo. Sin embargo, a diferencia de la visión androcéntrica que no toma en cuenta el placer de la mujer, estos productos (así como muchos) incluyen aditamentos para que ambas parte tengan su disfrute En el caso de los lazos erectores, un vibrador, así como en los dildos, plugs, arneces y prótesis.



Como ya mencionamos, algo totalmente contrario a la visión androcéntrica y que es promovido por Japijane, es la idea de que el ano masculino, tanto heterosexual como homosexual, es penetrable sin que ello cuestione su virilidad.

El ano o lo anal aparece bajo el rótulo de lo abyecto, del agravio y el desprecio. En distintos países y culturas, la penetración anal representa una práctica ofensiva y desvalorizada (excepto en la cultura oriental, cabe mencionar). Quién la práctica siempre es un “otro” que ocupa un espacio fuera de la norma, por ser una práctica sucia y antihigiénica. Una práctica asociada a homosexuales, sodomía, al poco hombre, es decir, una práctica alejada del hombre heterosexual, a menos que este lo practique con una mujer, la que automáticamente pasa al lugar de la dominada, pasiva y sumisa, por lo que sería androcéntricamente aceptable como bien apreciamos en la pornografía tradicional (Saéz y Carrascosa, 2011)

Los juguetes de Japijane se encontrarían alejados de los discursos mencionados anteriormente, para dar paso a la idea de que la estimulación anal masculina es algo aceptable, normal, saludable y que su aprovechamiento enriquece la experiencia masculina del orgasmo haciéndola más completa. Para estimulación anal masculina, Japijane nos ofrece una amplísima gama de productos pensados en la anatomía masculina, alejados de una estética fálica, para quitar así mismo la idea de que el ano es siempre penetrado por un pene. En este caso, estaría siendo penetrado por un “dispositivo especializado”.



Salud

Los productos de salud sexual estarían destinados al mejoramiento del rendimiento sexual, a la sanación de problemas como la eyaculación precoz o el vaginismo o a la protección durante las relaciones sexuales con o sin coito. Es decir, sanación, mejoramiento y protección. Además, se establece la relación de que tener una vida sexual buena, divertida, promueve así mismo un estilo de vida saludable en tu globalidad.

Los productos destinados a la salud sexual del hombre se centran principalmente en problemas de erección o mejoramiento del rendimiento del mismos, como el *Bathmate* (fig.59) que “*mejora la circulación de la sangre, lo que favorece la erección, haciéndola durar más tiempo y que sean más potentes (...), verás un aumento del pene en longitud y circunferencia*”. Y los productos de mujeres, al reforzamiento de los músculos de la pelvis (que ayuda a las relaciones sexuales, mejor control del orgasmo, parir con más control y mejorar el control de esfínter) y a sanar el vaginismo. Como vemos, es interesante notar que de acuerdo a los productos analizados, la salud sexual se centraría en la genitalidad., especialmente en la vagina y el pene, dejando de lado el ano y el resto del cuerpo.



Nos parece interesante la cantidad de productos destinados a la protección que no podríamos encontrar en el mercado regular, como la *Barrera de Latex Dental Dam* (fig.60), *el Love Mask* (fig.61) o la *Softcup* (fig.62). En supermercados y farmacias podemos encontrar una gran variedad de condones y lubricantes, pero todo ello centrado en el acto penetrativo de las relaciones sexuales, dejando de lado la protección en otro tipo de juegos como el sexo oral aplicado al ano (rimming), a genitales masculinos y femeninos (felación y cunnilingus respectivamente), y al sexo durante la menstruación, el cual socialmente es un tema tabú. Es cierto que en colegios y consultorios se enseña mucho sobre el uso del condón, pero poco sobre el uso de otros métodos como los

mencionados. Eso podría ser interpretado como parte de la cultura androcéntrica centrada en el coito heterosexual. Sin embargo, en internet encontramos gran cantidad de información sobre estos métodos de barrera y formas de tener relaciones fuera del coito heterosexual, produciéndose la mencionada paradoja entre lo que el mercado (o la internet como mar de información libre y disponible) promueven, versus las expectativas sociales. Esta contradicción, sin embargo, no se daría con Japijane, al ser su página y su trabajo respetado por los medios y socialmente.



De alguna forma, a través de estos productos, se nos señala también qué es y no es saludable/normal. Japijane estaría entonces legitimando ciertas prácticas como el sexo oral tanto heterosexual como homosexual, las relaciones sexuales durante la menstruación y el sexo anal. Sin embargo, desde el punto de Paul Preciado *“El cuerpo de las mujeres, incluso de aquellas que aparecen como normales, las femeninas, las heterosexuales, las que no son ni frías ni histéricas, ni putas ni ninfómanas, el cuerpo de las perfectas madres potenciales, está de todos modos siempre sujeto a vigilancia y a regulación. Por definición, el cuerpo femenino nunca es completamente normal fuera de las técnicas que hacen de él un cuerpo social”* (Preciado, 2008, pág 146). De alguna forma, a pesar de la apertura que implican los productos de Jane Morgan, estos aun estarían dentro de lo que el conservadurismo chileno permite, pues los discursos aun lograrían *“montar una sexualidad económicamente útil y políticamente conservadora”* (Foucault, 1976, pág.39)

Camuflaje social

Maine (2000) señala cómo es que el vibrador vendido a principios del siglo XX era promocionado a través de revistas como un artículo más de uso doméstico. De hecho, el vibrador fue de los primeros instrumentos electrificados vendidos comercialmente incluso

antes de la aspiradora y la plancha. En los avisos, su presentación no daba muchos datos sobre su uso como parte de una terapia para los “nervios femeninos”, en el cual el vibrador era usado para estimular el clítoris de la paciente. Más bien, eran mensajes inocuos sobre los beneficios de su uso como: *“descansa, fortalece, renueva, repara. Llena de vitalidad cada órgano vital. El desecho atascado es arrastrado por la sangre circulando con la fuerza maravillosa que le hace saltar por cada vena y arteria con la fortaleza viril de la salud perfecta”* (Maine, 2000, pág. 129). Este enfoque comercial escondía el carácter sexual de los vibradores. Como no había penetración, los creyentes en la hipótesis de que solo la penetración satisfacía a las mujeres podían argumentar que no ocurría nada sexual. Por lo mismo, el tampón y el espéculo fueron mucho más controvertidos en sus respectivas apariciones (Ibid) al ser estos introducidos a la vagina.

A partir de los años 30', los vibradores desaparecieron de los catálogos de venta. ¿Qué sucedió? El argumento médico que permitía aparecer al vibrador en publicidades ya no lograba camuflar su verdadero potencial y función. Los estudios cada vez más numerosos sobre sexualidad femenina dejaban al descubierto su real función y efectos: ser un instrumento que estimulaba zonas erógenas de la mujer hasta el orgasmo. Es por ello que a fines de los 60', cuando el vibrador reaparece a la luz pública, es anunciado abiertamente como un “juguete sexual”.

“Su eficacia para producir orgasmos en las mujeres se convirtió en un argumento explícito de ventas. El movimiento de las mujeres completó lo que había empezado con la introducción de vibradores electromecánicos en el hogar: puso en las manos de las propias mujeres el trabajo que nadie más quería hacer” (Ibid. pág. 40)

Desde la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, el vibrador no gozó de plena aceptación social. Aparentemente, la dificultad parecía venir de *“la consternación masculina por su eficacia, comparada con sus propios esfuerzos, y la ambivalencia femenina sobre la posibilidad de <<adicción>> a los orgasmos múltiples que el aparato producía con tanta facilidad”* (Ibid pág.131). El vibrador era el nuevo enemigo del paradigma androcéntrico, pues ponía en jaque todos sus cimientos. Si el pene ya no era indispensable para el placer femenino, la masculinidad entra en crisis.

Los discursos presentes en los productos de JapiJane, sin embargo, presentan al vibrador y a los demás juguetes de la página como complementos para una relación de pareja, como juguetes que pueden ser usados por hombres, e incluso como un miembro más: “*El tercer integrante de mi matrimonio es un juguete sexual. Aporta a nuestras fantasías*” (Gabriel Días, publicidad contenida en la interfaz de la página de inicio de Japijane). El vibrador ya no sería un enemigo potencial del hombre sino un complemento que lo convierte en mejor amante. El *We Vibe 4 Plus* (fig. 74) señala por ejemplo, “*el hombre no se sentirá excluido, sino parte fundamental de la acción*”.



A pesar de que la función de los juguetes sexuales queda explícita en las descripciones, se constata una preocupación y cuidado en la forma en que estéticamente son presentados. El que parezcan otro objeto (sin carácter sexual) se anuncia como un beneficio. Como se expuso en la caracterización de productos, los hay con forma de animales, abstractos, huevo, automóvil, con forma de maquillaje e incluso de linterna. Por ejemplo, el *FleshJack Bumb* (fig.33), cuyo “*envase que asemeja una linterna, lo que permite guardarlo sin complicaciones*”. Pocos productos tienen apariencia de genitales, pues en su mayoría su apariencia busca esta “*falta de complicaciones*”. Quizás se sugiere que si bien socialmente es aceptado tener un juguete sexual, se espera que este no sea visto o que al menos su apariencia no delate al usuario. De alguna forma, el camuflaje “argumental” de principios de siglo XX se transformó en un camuflaje estético. Ya no importa el para qué sirve, pues ya se sabe, pero sí importa el cómo se ve. Quizás es este mismo camuflaje el que permitió su aceptación.

Así mismo, el hecho de que se trate de un “**juguete**” y no de un “dildo”, “un vibrador”, “un pene de goma”, etc. a secas, funciona como un camuflaje que hace de su comercialización y aceptación algo más fácil. Su apariencia divertida, su función en el sexo de brindar “diversión” y “novedad” lo desvía de la idea de una herramienta sucia, pornográfica (en el sentido tradicional, es decir, como un producto obsceno), cuya única

función es la de producir placer ya sea en uno mismo o en otro. La diversión como eslogan por sobre el placer.

Reconocimiento a la sexualidad femenina

La sexualidad femenina, al menos en la cultura Occidental, demoró en ser conceptualizada de forma individual y no como una derivación o complemento de la sexualidad masculina. *“Hasta la mitad del siglo XX, incluso en la literatura, las referencias al orgasmo femenino destacan por su ausencia, aun en obras que tienen el sexo como asunto central”* (Maine, 2000, pág. 27). Incluso, hasta el siglo XIX no se acostumbró a distinguir el útero de la vagina y genitales externos. Todo era un solo objeto. Tampoco se distinguía entre orgasmo, excitación y placer en la mujer. Aun reconociendo el rol que cumplía el clítoris en el placer sexual femenino, el pensamiento androcéntrico se rehusaba a renunciar a la idea del placer mediante el coito tradicional como el más sublime placer para la mujer. Pensar que la mujer podía prescindir del pene era visceralmente incómodo para dicho paradigma. Cuando Alfred Kinsey se atrevió a cuestionar la existencia del orgasmo vaginal y la necesidad de ajustar la sexualidad de las mujeres a una <<norma>> inadecuada, alguno de sus colegas reaccionaron con horror y rabia (Maine, 2000).

Chile posee una rica publicidad de mercado basada en la erotización de la mujer, ya sea en pantalones, maquillaje, electrodomésticos, autos, cigarrillos, etc. Sin embargo, como menciona Palma (2006), estos mensajes y discursos que son tan aceptados socialmente en tanto sean publicidad, son rechazados al ser traducidos en conductas sociales por parte de la ciudadanía. Se quiere gozar de la erotización de la mujer en la publicidad y la pornografía, pero que las mujeres y niñas no se comporten como tal. Quien lo imite puede ser calificada de diversas formas peyorativas (puta, fácil, presumida, calentona, histérica, etc.)

Sin embargo, la imagen de mujer que se transmite en la página web de Japijane, no choca con estas expectativas, o al menos no causan rechazo por parte de sus consumidores. Jane señala en su página: *“Me sorprende gratamente al comprobar lo lejos que van quedando los prejuicios y clichés con los que solía encontrarme cuando empecé*

este negocio en el año 2006” (Morgan, 2015). Ello se ve reflejado en que desde su apertura, la tienda año a año ha ido creciendo, aumentando su clientela y especialmente su visibilidad, ampliando su público objetivo (que antes era solo femenino), y apareciendo en variados medios de comunicación como un importante referente social a la hora de hablar de sexualidad.

Analizando los juguetes de la página, podemos visualizar una imagen de mujer que se puede hacer cargo de su propia sexualidad, sin necesidad de un otro, por ejemplo, en la amplia gama de vibradores de uso personal. Una mujer que se hace cargo de su placer al poder ser poseedora de juguetes que están bajo su control y que puede modular según sus propias necesidades. En palabras simples, una mujer que se puede masturbar y que goza de ello. Se hace honor al eslogan de Betty Dodson con estos juguetes, “*Somos estimuladas visualmente... somos seres sexuales...y nos merecemos el placer*” (Dodson, documental, 2011).

Este discurso no chocaría con las expectativas sociales, e incluso, se pone a la par de discursos socialmente promovidos y aceptados sobre salud tales como el de llevar una vida saludable es equivalente a tener una vida sexual saludable. El discurso médico a cargo de la sexualidad (sexología, ginecología, terapeutas, etc.) ha incorporado este tipo de productos como una herramienta para la salud, ya sean los juguetes usados ampliamente por terapeutas sexuales, o los métodos de protección para ETS o embarazos no planificados (Maine, 2000).



Así mismo, los juguetes de Japijane reconocen la particular anatomía del genital femenino, haciendo uso de ese conocimiento para la elaboración de juguetes anatómicamente funcionales, como es *Miss Bi* (fig. 64), el que detalla su función señalando el beneficio que otorga a cada parte: “*Una vez introducido vaginalmente, la punta inclinada del juguete masajea el punto G mientras que el flexible y ancho saliente transmite vibraciones de forma independiente al clítoris y a los labios vaginales*”.

CONCLUSIÓN

JAPIJANE ... ¿REVOLUCIONARIA O NO?

Si bien es innegable que JapiJane y sus juguetes han contribuido a la construcción de un discurso sobre sexualidad en Chile más positivo, con una mirada alegre, lúdica y amplia, esta construcción no habría estado promovida por ideales políticos tales como la valoración de las sexualidades abyectas o la reivindicación de minorías sexuales, como sí lo busca hacer activamente el paradigma postporno. El motor que moviliza este discurso y la tienda en sí son las ventas. Fue su inserción económica lo que permitió prosperar a Jane Morgan en la sociedad chilena. Ello no quita que de paso, aportó culturalmente al desarrollo de una nueva mirada a la sexualidad.

Aunque no se busca hacer política desde el cuerpo como plataforma de lucha, a Jane Morgan le interesaría genuinamente aportar de alguna forma a la sexualidad chilena. De hecho, a través de su perfil de Facebook se publica una campaña para crear el primer juguete sexual chileno manufacturado con cobre. *“En estos años, Japi Jane ha desarrollado un aprendizaje profundo de la sexualidad de los chilenos y del uso y consumo de juguetes sexuales: cada vez son más personas las que los usan en el país, en línea con la tendencia internacional donde este mercado va en pleno crecimiento Es un momento óptimo, una oportunidad muy atractiva para que realicemos juntos este proyecto”* (S.A, 2016, extraído de <http://www.idea.me/japijane>).

En los juguetes de la página podemos constatar la discreción, la apariencia camuflada, el secreto y la intimidad. Los activistas de la postpornografía abogan por la ruptura de límites, la liberación, y especialmente, sacar la sexualidad del ámbito privado.

*“Se busca desdibujar una larga lista de binomios: hombre/mujer, homo/hetero, natural/artificial, normal/anormal, público/privado, representación/vida. (...) utilizar el cuerpo como una plataforma de intervención pública y concebir la sexualidad como una creación artística:
<< Somos unas trabajadoras del cuerpo: lo usamos, lo modificamos, lo*

transformamos. Hacemos política del propio cuerpo en la búsqueda de identidades híbridas no naturalizantes, experimentando con prácticas sexuales que no produzcan el orden heteronormativo en vigor>>” (Llopis, 2010, pág. 83-84).

Si bien muchos juguetes y productos también desdibujan ciertos límites y estereotipos, aun se invita a que su uso quede entre murallas y en la intimidad. La sexualidad y el sexo como algo propio, íntimo que puede ser compartido con otro también en la intimidad, pero no como un acto público, artístico con fines políticos. Los juguetes de Japijane no son armas de lucha ni de reivindicación, sino que son “juguetes” para el disfrute y goce del usuario. Ello asemeja mucho a los postulados de la pornografía, en donde se busca relegar al sexo las cuatro murallas del usuario, con un fin más bien hedonista.

Se pueden constatar muchas premisas heteronormativas, androcéntricas y machistas dentro de la descripción de los productos. Por ejemplo: la gran importancia que se le da al tamaño, duración y dureza a la erección, el rol pasivo que se asume que la mujer debe asumir (aun señalando que el cambio de rol puede ser divertido, pero asumiendo que a cada uno le corresponde un rol predeterminado), la erotización del daño hacia la mujer, el reforzamiento de ciertos estereotipos de género (colores, formas, roles) e ideales de cuerpo (mujer depilada, rubia, esbelta...) y la omisión de otras combinaciones de sexo y género, entre otras cosas.

Sin embargo es importante destacar que así como la pornografía marcaba referentes de sexualidad, la aparición de la tienda de Japijane incluyó nuevas piezas al juego del sexo. Estas nuevas piezas del juego marcan así mismo nuevos referentes, guiones y dinámicas que antes de su aparición no eran tomadas en cuenta. Estas nuevas herramientas invitan a jugar nuevos juegos, erotizan nuevas partes, legitiman ciertas prácticas y se presentan estéticamente de tal forma que vencen el prejuicio social, lo que los convierte en herramientas útiles a la postpornografía, creando nuevos referentes al discurso sobre sexualidad ya existentes.

Los juguetes de Japijane reconocen la particular anatomía del genital femenino, haciendo uso de ese conocimiento para la elaboración de juguetes anatómicamente funcionales. A mediados del siglo XX, la anatomía femenina era un misterio y sus estudios desconocían

y omitían la experiencia u opinión de la mujer en sus estudios. Hoy, la vulva, el clítoris, la vagina, los músculos, todos son reconocidos de forma individual en sus particularidades, y el mercado de toallitas higiénicas, lencería, y claro está el de los juguetes sexuales están diseñados pensando en estas particularidades.

Dado que estos cambios se han dejado notar tanto en Chile en los últimos veinte años, nuestra pregunta de investigación adquiere relevancia para lograr dilucidar el impacto de estos nuevos mercados en el discurso sobre sexualidad. Volvamos a nuestra pregunta de investigación: *Desde una comprensión y perspectiva Postpornográfica, ¿qué discursos sobre sexualidad se construyen en la página web de JapiJane?* Como mencionamos, estudiar la tecnología usada en ciertas épocas nos hablan también de las prácticas y discursos que se manejan. A finales del siglo XIX, el vibrador era una herramienta médica para tratar el malestar de ser mujer. Luego, pasó a ser una herramienta sexual de uso personal, hasta nuestro presente en que es un juguete comercializado. La revolución sexual americana asaría al vibrador como bandera de lucha para reivindicar el placer sexual femenino, así como esta herramienta pasaría a ser parte del imaginario del discurso pornográfico.

A pesar de que Chile no experimentó una revolución sexual como tal a la par de lo ocurrido en USA, sí experimentó en los últimos veinte años una transformación en la vida íntima de sus ciudadanos, al ampliarse los guiones sexuales, las trayectorias sexuales y la influencia de los medios de comunicación en la construcción de discursos sobre sexualidad. Si antes era la iglesia (moral) un referente, ahora lo es la medicina, el internet, la TV y la pornografía. El asunto con el referente publicitario es que estos son altamente eróticos o abiertamente sexuales/machistas/pornográficos, pero estos mensajes sexuales son castigados socialmente si son emulados por los compradores, es decir, traducirlos en conductas sociales. La paradoja del doble estándar.

Sin embargo, llega a nuestro país la tienda de productos eróticos JapiJane, cuyo mercado fue aceptado y cuyos mensajes no chocaban con dicha paradoja. Una nueva visión sobre sexualidad se estaba gestando, a través de un renovado discurso y una estética novedosa para este tipo de productos.

Habiendo sido la pornografía, o más bien dicho, el conocimiento creado a través de la experiencia pornográfica vivida durante décadas el principal referente sobre sexualidad, los productos de Japijane trajeron nuevos aires al discurso sexual. Sin embargo, al ser estos analizados desde investigaciones cualitativas, no logramos apreciar la totalidad de su aporte si nos ceñimos al código pornográfico. Era necesaria un paradigma más amplio y renovado (como Japijane misma) para entender este fenómeno que se estaba dando en Chile: la aceptación de sus productos y del discurso sobre sexualidad.

La postpornografía que surgió como un movimiento en los años 80'-90' en Europa, traía nuevos aires a la conceptualización de la sexualidad: El rechazo a los discursos sobre sexualidad contruidos a través de la pornografía serían “reconstruidos” creando una sexualidad que representara a aquellos que no se lograban identificar con la pornografía tradicional. “*La sexualidad no se prohíbe sino que se corrompe*” (LLopis, 2010, pág.145). Si los referentes y discursos sobre sexualidad no satisfacían, pues serían creados nuevos discursos usando como plataforma política al cuerpo en sí, poniendo en cuestionamiento los cimientos de la sexualidad pornográfica.

Por ello se analizó el discurso de la página desde la mirada postpornográfica, pues al ser una mirada cuyo objetivo incita a la crítica (ya sea a través del humor o la crítica), como señaló Wink van Kemper, los discursos sobre sexualidad contruidos a través de la página de Japijane y sus productos serían comprendidos mejor que desde una lógica puramente pornográfica.

Una vez analizados los productos que entran dentro de lo que fue definido como juguete y que participan como elementos dentro de una relación sexual (o juego sexual), los resultados fueron diversos en cuanto a que encontramos tanto elementos que construyen una sexualidad más bien pornográfica y otros más bien de discurso postpornográfico. A continuación resumiremos los hallazgos encontrados.

Primero que nada, que la forma en que se presenta estéticamente la página es bastante novedosa en relación a sus pares. Nos encontramos con slogans y dibujos que no hablan abiertamente de sexo, pero sí de “felicidad”, “alegría”, “amor”, y variadas fotos o ilustraciones de productos cuya forma estética no dan cuenta de que se trataría de un producto catalogado de obsceno. Será que esta presentación, este camuflaje, ayudó a la

inserción de la página y de la tienda en Chile, dado que estéticamente se asemeja a otros ámbitos donde el comprador suele vitrinear como el mall, las tiendas de perfume o de lencería: limpias, blancas, coloridas, etc. La página web transmite esa limpieza. Además, la página no solo ofrece una vitrina de ventas de productos, sino también de servicios como las Japifiestas, el Blog, Tips de sexo, talleres, pole dance y más. Para la presente tesis sin embargo, se eligió como objeto de estudio a los juguetes de la página, aquellos que el comprador puede llevarse a casa consigo y usar con fines lúdicos (jugar, experimentar, disfrutar, explorar, etc.) en el contexto del sexo.

Una vez analizados los productos objeto usado con fines lúdicos (jugar, experimentar, disfrutar, explorar, etc.) por una o más personas en el contexto del sexo, se pudo constatar que en el discurso que se construye hay variados elementos nuevos que antes no eran parte del imaginario cultural de Chile. Muchos de estos elementos se practicaban y conocían desde antes, pero con la página queda un registro explícito de ello y de los beneficios de su práctica o uso. Por ejemplo, la erotización del cuerpo en general, la importancia de la piel, el tocar, los besos, y las diversas herramientas de las que uno puede valerse para hacer de estas prácticas algo diferentes. Es decir, que el placer es algo que se puede experimentar mucho antes del sexo y después también.

Dentro de la erotización del cuerpo, se constata la erotización del ano, lo que es algo muy afín a las prácticas postpornográficas, las que han buscado traer a primer plano al ano como centro de placer por ser considerado una zona marginal y sucia. La visión androcéntrica no contempla las relaciones anales, y menos aún que el hombre pueda gozar de ello, siendo un signo de debilidad o de homosexualidad para quién sí lo goza. Sin embargo, en Japijane encontramos una amplia gama de productos dedicados al placer anal tanto femenino como masculino, y especialmente para este último dado que el homólogo masculino del punto G femenino viene a ser la próstata. El placer anal podría ser practicado en solitario o en pareja (hetero y homo), sin que ello cuestione la virilidad del individuo. Creemos que esta nueva noción es bastante osada para la cultura chilena, por lo que como dicen las descripciones de los productos, es un producto para “*hombres osados*” (Naughty Boy); pero además destaca la ventaja de obtener una nueva y gran experiencia y más completa: “*¿Cuánto placer puede entregar un juguete capaz de estimular tanto al mismo tiempo?*” (...) *su sencilla interfaz te permitirá descubrir los que – sin duda– serán algunos de los orgasmos más explosivos de tu vida*”. (Loki fig.41)

Destacamos también la amplia gama de herramientas y accesorios que provee Japijane que permiten que los guiones de juegos sexuales sea mucho más rico y amplio: los accesorios que ayudan a desarrollar fantasías y fetiches, las cremas para relajarse masajeándose en pareja, los vibradores que pueden ser usados en pareja como los anillos, las prótesis para penetración doble (sin necesidad de un tercero) o para hacer cambio de roles, etc. Queda atrás la idea de que el sexo comienza con la eyaculación del hombre, se desarrolla con el coito heterosexual y termina con la eyaculación masculina como único guion sexual: Con Japijane, los recursos de nuestro tablero de juego del sexo se han diversificado incorporando además al orgasmo femenino como parte de él, la diversión y esparcimiento, nuevos guiones y nuevos imaginarios sobre sexo, incluyendo prácticas que van más allá de lo puramente genital. *“La prótesis es la herramienta número uno pues nos permite no pensar en el cuerpo sino más en el juego”* (Egaña, 2011). Al ser uno de los objetivos del postporno la descentralización de la genitalidad, los juguetes de Japijane estarían aportando al discurso sexual chileno nuevos horizontes.

Los juguetes además ayudarían a los usuarios a descubrirse y construirse como individuo al jugar consigo mismos o con otros, lo que convierte a este juego en una construcción de identidad, como señaló Huizinga (1938). Es en la práctica del sexo, en este juego dinámico donde el tiempo y espacio se detienen en una actividad absorbente con elementos de goce y satisfacción, con reglas implícitas y/o explícitas a cumplir, de la actuación de fantasías, en el diálogo, en el cuerpo donde se aprende sobre uno mismo, para lograr ser lo que uno puede llegar a ser sexualmente hablando. Es lo que además buscan las activistas de los performances postpornográficos a través del postporno: llegar a ser lo que tu sexualidad puede llegar a ser, mediante el juego y exploración. A pesar de que aun el principal referente de sexualidad es la pornografía por su fácil accesibilidad y cantidad de información impartida, los juguetes sexuales nos ayudarían a tomar el rol activo de protagonista en este juego y no solo espectadores pasivos de la pornografía más tradicional, para crear bajo nuestros propios parámetros lo que queremos que sea nuestro placer, sexo e identidad. *“Estamos aquí frente a un feminismo lúdico y reflexivo que escapa del ámbito universitario para encontrar en la producción audiovisual, literaria o performativa sus espacios de acción”* (Preciado, 2008, pág. 236). Quizás no sea la calle el escenario de estas nuevas prácticas, pero si se tratan de prácticas nuevas y lúdicas aplicadas a la vida diaria, convirtiendo estas prácticas en algo cotidiano.

Los juguetes de Japijane, si bien tienen un mensaje claro y explícito, tener sexo feliz y divertido, la apariencia de sus productos no da cuenta a primera vista de su función. Más allá del cuidado en su funcionalidad, hay un gran cuidado en la presentación y estética de cada juguete. A diferencia de otros sex-shops más tradicionales, en la página de JapiJane pocas veces nos encontramos con juguetes que tengan apariencia de genital. Los hay, claro, pero en su mayoría los productos poseen diseños coloridos que nos recuerdan a otros objetos más cotidianos que no solemos asociar con sexualidad: animales, maquillaje, figuras abstractas, joyería, electrodomésticos, etc. Además de parecer otra cosa, las descripciones aclaran que se trata de productos de marcas prestigiosas, elegantes diseños, premiados en su diseño, sofisticados y atractivos. No solo se está comprando entonces un vibrador por ejemplo, sino EL vibrador, elegante, bonito, discreto, de suave textura, sensuales terminaciones, de una prestigiosa marca extranjera, que te ayudará a sacar el máximo provecho de tu sexualidad. Con todos estos atributos, quedan atrás los viejos Dildos fálicos de apariencia “real” (fiel al pene), para dar paso a un producto hermoso, amigable a la vista y apreciado por el comprador no solo por su función sino por su estética y valía.

Se encuentran varios discursos en los juguetes de Japijane que dan cuenta más bien de un paradigma pornográfico. Por ejemplo, la destacada importancia a la genitalidad en la sexualidad, y en cómo el rendimiento y calidad del sexo depende principalmente de cuán duro y cuánto dura la erección, o de una vagina firme y saludable. Así también, se habla de un sexo que se da por sentado que debe tenerse en intimidad, en la cama, en 4 paredes, dejando así a la sexualidad donde la postpornografía quiere sacarla: lo privado. Así mismo, está el “serlo pero no parecerlo”, aplicado tanto como al cliente como al producto. Por un lado, está el camuflaje social de los juguetes que permite aceptar más abiertamente al juguete (pues no parece genital, ni nada relacionado con sexo), y por otro lado, el que el juguete esté camuflado permite camuflar al usuario.

Si bien de acuerdo a Jane Morgan el chileno está mucho más abierto al tema sexual y a los productos de su tienda, probablemente pocos podrían compartir públicamente si son clientes frecuentes o qué productos han usado. Hablar de sexo ya no es un tabú, pero hablar de nuestro propio sexo es aún muy complejo, pues aún está la idea implícita de

que lo “natural” excluye muchas prácticas promovidas por los juguetes sexuales. No tenemos problema con que estas prácticas existan ni con practicarlas, pero sí tenemos complejos con sacar de las cuatro paredes ese “otro” que somos. Acaso nuestros verdaderos sexos dirían los performistas postpornográficos. Aun cuesta incorporar en el sentido común colectivo la idea de roles de géneros mezclados (hombres pasivos y masculinos, mujeres activas y femeninas por decir un ejemplo) y de prácticas sexuales fuera de lo “natural”, pues *“el acuerdo colectivo tácito de actuar, crear y garantizar géneros diferenciados y polares como ficciones culturales queda disimulado por la credibilidad de esas producciones y por las sanciones que acompañan al hecho de no creer en ellas; la construcción nos «obliga» a creer en su necesidad y naturalidad”* (Butler, 1990, pág.272)

Quisiéramos destacar la mayor visualización de la sexualidad como una actividad lúdica y saludable que se da tanto en parejas como en solitario. Si bien su apariencia camufla su función, así mismo funciona como un recurso para resignificar el producto y darle la connotación que ahora tienen: “juguetes”. Así mismo, es importante destacar la forma en que influye el hecho de que Jane Morgan venga de los Estados Unidos como embajadora de la modernidad, trayendo productos que solo pudieron ser vistos por los chilenos en las series televisivas o internet. *“Tengo más bases para hacer estas locuras, porque soy gringa. Creo que hace una diferencia, porque al final, yo creo que si yo fuese chilena, sería diferente la recepción que he tenido. No sé, es mi impresión”* (Morgan, 2011). Sería interesante para futuras investigaciones ahondar en ese aspecto.

Creemos que la presente investigación contribuye tanto a la psicología como a otras áreas de las ciencias sociales, dado que el tema es bastante transversal. Así mismo, aportaría a engrosar el corpus intelectual sobre pornografía y la postpornografía como paradigmas, los que no han sido muy vastamente investigados en Chile; esta investigación contribuiría a la formación de nueva información y marcar inicios para futuras investigaciones. A pesar que la psicología se dedica al estudio integral del ser humano, creemos que la sexualidad como temática queda un tanto relegada a estudios de especialización o centrado en el malestar y genitalidad: terapias de pareja, problemas

psicológicos, traumas, problemas de erección, falta de deseo, etc. Así también son necesarios más estudios sobre sexualidad que no se centren solo en aspectos estadísticos de la misma (natalidad, edad de inicio sexual, prevalencias, embarazos no deseados, ETS, etc.) sino también en aspectos afectivos y psicológicos de la sexualidad.

La presente tesis se aleja de las investigaciones más tradicionales sobre sexualidad en la psicología, haciendo uso de técnicas de investigación cualitativas de corte más innovador al usar como principal fuentes de información una página web y la disposición de sus elementos, siendo muy importante el análisis y presentación de las imágenes y publicidad de la misma.

Creemos en la importancia de realizar más investigaciones desde las ciencias sociales sobre áreas de la sexualidad no tratadas en Chile, como la intersexualidad, transexualidad, identidades y sexualidades abyectas, y claro está, postpornografía. Estas investigaciones, creemos, debieran además ser abarcadas desde paradigmas de estudios de corte más críticos como el construccionismo o postconstruccionismo, pues estos enfoques han incluido grandes aportes en los últimos 20 años de corrientes críticas tales como el feminismo, la teoría de la performatividad de Butler, teoría queer y psicología social.

Como psicólogos, existe una responsabilidad social pues "*el investigador cualitativo está implicado en la vida social y por eso debe asumir su rol como crítico cultural*" (Jimenez-Dominguez, 2000, p.15). Más allá de las especializaciones dentro de la psicología, creemos además necesario que los estudios e investigaciones sean realizados por estudios interdisciplinarios, pues una comprensión de la realidad más integral y completa lo necesita, "*aun cuando esta comprensión se traslape con otras disciplinas, incluso al grado de intentar construir el conocimiento de otras disciplinas*" (Fernández, 1994, p.301)

Si bien es importante aportar con información y respuestas frente a ciertas temáticas e incógnitas, es igualmente importante abrir preguntas donde no las había, cuestionar, criticar, pues son estas las que dejan camino abierto para seguir buscando. Si bien el performance postpornográfico usa al cuerpo como plataforma política para construir nuevos discursos sobre sexualidad, la investigación bajo el paradigma postpornográfico

buscaría poner preguntas en la obviedad, humor en la seriedad, crítica en la norma o sospecha en lo establecido. Si hemos dejado al lector con tantas preguntas como respuestas al final de esta tesis, damos por satisfecha nuestra investigación.



Bibliografía

- Barba, A y Montes, J. (2007) *La ceremonia del Porno*, Edit. Anagrama
- Benvenuto, S (s.a) *Diez impactantes datos sobre la industria del entretenimiento adulto*, extraído de <http://www.batanga.com/curiosidades/7407/10-impactantes-datos-sobre-la-industria-del-entretenimiento-adulto>
- Bergman, M. y Coxon, A. (2005) *La calidad en los métodos cualitativos*, Forum: quantitative social research sozialforschung, volumen 6, No. 2. Art. 34
- Butler, J. (1990) *El género en disputa*, Editorial Paidós
- Cairo, Ciccone, García (S.A) *Erotismo: estudio erotismo, televisión y pornografía*, Publicaciones digitales COMFER, Artículo extraído de http://www.afsca.gob.ar/web/Varios/Estudios/Contenido_en_los_medios/erotismotv.pdf
- Dodson, B (2011) *The Lower East Side Biography Project, excerpt from 28 minute biography*, extraído de <https://vimeo.com/35644197>
- Egaña, L (2011) *Mi sexualidad es una creación artística*, [DVD] extraído de <https://vimeo.com/18938067>
- Fernández, Pablo (1994). *La Psicología colectiva, un fin de siglo más tarde*. Barcelona: Anthropos-Colegio de Michoacán
- Foucault, M (1976) *Historia de la sexualidad*, Tomo I, Ed. Siglo XXI (2006)
- Freud, S. (1991). *Obras Completas. Más allá del principio de placer* (1920). Vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Giménez, F (S.A) *Pospornografía*, extraído de <http://www.disidenciasexual.cl/wp-content/uploads/2009/08/pospornografia.pdf>

Iñiguet, L., Antaki. C. (1998) *Análisis del discurso*, Revista Anthropos, núm. 177, pp. 59-66

Jiménez-Domínguez, Bernardo (2000). *Investigación cualitativa y psicología social crítica*. Revista Universidad de Guadalajara nº17, Dossier Investigación cualitativa en salud. Extraído de: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3investigacion.html>

Las industrias que más dinero mueven en el mundo (2010), extraído el 12 de septiembre, de <http://listas.economista.es/economia/240-las-industrias-que-ms-dinero-mueven-en-el-mundo>

LLopis, M. (2010) *El postporno era eso*, Editorial Melusina

Maine, R. (2000) *La tecnología del orgasmo, La historia, los vibradores y la satisfacción sexual de las mujeres*, Editorial Milrazones

Morgan, J.[Japijane] (2011, julio 30) *Japi Jane CNN Chile en Alerta con Christian Pino*, extraído de <http://www.youtube.com/watch?v=8rEphQQ7iWc>

Morgan, J.[Japijane] (2015) *Quiénes somos*, extraído de www.Japijane.cl

Navarrete, M. (2011) *Ya han pasado 20 años desde la apertura del primer sex shop en Chile y por ello, hacemos un repaso por la evolución de los juguetes sexuales a lo largo de este tiempo*, extraído el 10 de noviembre del 2015, Recuperado de <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20120207/pags/20120207140507.html>

Palma, I (2006), *Sociedad Chilena en Cambio, sexualidad en transformación*, Tesis para optar al grado de doctora en Psicología

Preciado, P (2008) *Testo Yonqui*, Editorial Espasa

Preciado, B (2002) *Manifiesto Contra-Sexual*, Editorial Anagrama

- Preciado, B (S.A) *Museo, Basura Urbana y Pornografía*, extraído de <http://es.scribd.com/doc/43011341/Museo-Basura-Urbana-y-Porno-Preciado>
- Race, K (2007), *The use of pleasure in harm reduction: perspectives from the history of sexuality*, *International Journal of Drug Policy* 19 (2008) pág. 417-423
- Rivas, F. (2006) *Re-esценificando el sexo: Post-Pornografía y Contra-sexualidad*, extraído de <http://www.mums.cl/sitio/contenidos/articulos/28sep06.htm> z
- Rivera, A (2005) *Andrea Dworkins y la guerra contra la pornografía*, extraído de http://www.jornada.unam.mx/2005/07/04/informacion/83_andrea_dwork.htm
- Rodolfo R. y Rodolfo, M. (1986). *Clínica psicoanalítica en niños y adolescentes*. Buenos Aires: Lugar
- Sáez, J. y Carrascosa, S. (2011) *Por el culo. Políticas anales*. Madrid/Barcelona: Editorial Egales.
- S.A (2016) *Primer juguete sexual Chileno*, Recuperado de <http://www.idea.me/japijane>
- Santander, P (2011) *Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso*, *Cinta de Moebio* 41: 207-224, extraído de www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- Sayago, S. (2014) *El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales*, *cinta de moebio* 49: 1-10, extraído de www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html
- Tubert, S (2010), *Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres*, *Quaderns de Psicologia*, Vol. 12, No 2, 161 – 174, extraído de <http://www.quaderndespsicologia.cat/article/view/760>